

Leg.º 27.

# 3

Num.º 28.

Leg.º 27 Mayor moneruo (mu.º G.º mis) los Zelos. 43-7

El Testamento

Real-45-11, a

de Jerusalem.

~~11~~ 11

Año 8.º

Mayor

130

Solis



A LAS

*Mariana J. 1a*

CON TONADILLA

AMATITLADA:

(QUE LO IMPIDA)

DE LA CRU

Ayuntamiento de Madrid

Loa no.

1<sup>a</sup> Tom. I.

Maxima-  
Salon.

Maxima.

2<sup>a</sup>

Salon con puertal a la izquierda

Salon o cancel.

Salon.

Taxider.

3<sup>a</sup>

Maxima y desembarco.

Salon.

Selva y tienda a la izquierda.

Salon largo y obscuro.

Al aviso a la mano.

Tetiarca	1 <sup>o</sup>	R
Octaviano	2 <sup>o</sup>	C
+ Aníbal		S
+ Filipo		S
- Tolomeo	3	R
+ Capitan	2 <sup>da</sup>	A
+ Polidoro	5 <sup>o</sup>	M
Maxiene	1 <sup>a</sup>	B
Sirene	5 <sup>a</sup>	M
+ Libia	2 <sup>a</sup>	J
+ Dama 1 <sup>a</sup>		A <sup>a</sup> R
+ D <sup>a</sup> 2 <sup>a</sup>		
+ Soldado 1 <sup>o</sup>		
+ D <sup>a</sup> 2 <sup>o</sup>		
+ Otro Soldado 1 <sup>o</sup>		Arnoldin
+ D <sup>a</sup> 2 <sup>o</sup>		Prado

Sacax los de Cruz

L  
M  
D E  
N  
Salen  
Ma  
Mus.  
por  
vic  
La  
la c  
rep

LA GRAN COMEDIA.  
 EL MAYOR  
 MONSTRUO  
 LOS ZELOS.

DE DON PEDRO CALDERON  
 de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- |              |                      |
|--------------|----------------------|
| El Tetrarca. | Polidoro, gracioso.  |
| Octaviano.   | Mariene.             |
| Aristobolo.  | Sirene.              |
| Filipo.      | Libia.               |
| Tolomeo.     | Arminda.             |
| Un Capitan.  | Soldados, y Musicos. |

*Marina* JORNADA PRIMERA.

*Salen los Musicos cantando, y detras Mariene, Libia, Sirene, y Filipo.*  
 Mus. **L**A divina Mariene,  
 el Sol de Jerusalèn,  
 por divertir sus tristezas,  
 viò el campo al amanecer.  
 Las aves, fuentes, y flores  
 la dàn dulce parabien,  
 repitiendo por servirle

al ayre una, y otra vez,  
 fea triunfos de sus manos  
 lo que espompa de sus pies;  
 fuentes, sus espejos sed:  
 corred, corred, corred;  
 aves su luz saludad:  
 bolad, bolad;  
 flores, passo prevenid:  
 vivid, vivid.

*Tetrarca.* Hermosa Mariene,  
 à quien el Orbe de Zafir previene  
 yà soberano asiento,

*El mayor monstruo los zelos.*

como estrella añadida al Firmamento;  
 no con tanta triffeza  
 turbes el roficler de tu belleza:  
 què defeas? què quieres?  
 què embidias? què te falta? tû no eres,  
 amada gloria mia,  
 Reyna en Jerusalèn su Monarquia,  
 en quanto ciñe el Sol, el Mar abarca,  
 no me aclama su inclito Monarca?  
 como dan testimonio  
 letras de Marco Antonio,  
 y firmas de Octaviano;  
 porque los dos intentan, aunque en vano,  
 repartir el Imperio,  
 que dilata, y estiende su emisferio,  
 desde el Tyber al Nilo;  
 y yo con cauto pecho, y doble estilo,  
 de Antonio no desiendo  
 la parte, porque así turbar pretendo  
 la paz, y que la guerra  
 dure, porque despues quando la tierra  
 de sus huestes padezca atormentada,  
 y el Mar cansado de una, y otra Armada,  
 pueda yo declararme,  
 y en Roma, tû à mi lado, coronarme?  
 Tu hermano, y Tolomeo  
 no son à quien les fio mi deseo,  
 y ley de mi alvedrio,  
 pues con los dos socorro à Antonio embio,  
 y en tanto (ò Cielo hermoso!)  
 que al triunfo llega el dia venturoso,  
 no estás de mi adorada?  
 de mis gentes no estás idolatrada?  
 no abitas esta Quinta,  
 que sobre el Mar de Jope al Cielo pinta?  
 Pues no tan facilmente  
 se postre todo el Sol à un accidente,  
 liberal restituya tu alegría  
 su luz al Aya, su esplendor al dia,  
 su fragancia à las flores,

De D. Pedro Calderon de la Barca.

al campo sus colores,  
sus matizes á Flora,  
sus perlas á la Aurora,  
su musica á las aves,  
mi vida á mi, pues con discursos graves  
á zelos me ocasionan tus desvelos,  
no sè que mas decir, yá dixè zelos.

*Marien.* Tetrarca generoso,  
mi dueño amante, y mi galán esposo,  
ingrata al Cielo fuera,  
y á mi ventura ingrata, si rindiera  
el sentimiento mio  
á pequeño accidente su alvedrio.

La pena que me affige,  
de causa (ay Cielos!) superior se rige;  
tanto, que es todo el Cielo  
deposito infeliz de mi desvelo,  
pues todo el Cielo escribe  
mi desdicha, que en él gravada vive,  
en papel de cristal con letras de oro,  
no con causa menor mi muerte lloro.

*Tetr.* Menos entiendo aora yo, y mas dudò  
el mio, y tu dolor; y si es que pudo  
tanto mi amor contigo,  
hazme yá de tu mal, mi bien, testigo:  
sepa tu pena yo, porque la lloro,  
y mas tiempo no ignore  
muerte que yá con mis sentidos lucha.

*Marien.* Nunca pensè decirlo, pero escucha:

*acelerar* Un doctísimo Hebreo  
tiene Jerusalèn, cuyo deseo  
siempre ha sido estuudioso  
apreñar al tiempo presuroso  
la edad, como si fuera  
menester acordarle que corriera.

Este, pues, vigilante  
en laminas leyendo de diamante,  
caracteres de Estrellas  
oy los futuros contingentes dellas,  
á todos adelanta,

Ooo 2

tan-

## El mayor monstruo los zelos.

tanta es la fuerza de su estudio, tanta,  
 que es Oraculo vivo  
 de todo esse quaderno fugitivo,  
 que en circulos de nieve  
 un soplo inspira, y un aliento bebe.  
 Yo que muger nací; (con esto digo,  
 que amiga de saber) docto refligo  
 le hice de tu fortuna, y mi fortuna;  
 porque viendo que al Orbe de la Luna  
 oy empinas la frente,  
 el futuro previne contingente.  
 Con el mio juzgò tu nacimiento,  
 y à los delirios de la fuerte atento,  
 hallò: aqui el labio mio  
 torpe, mudà la voz, el pecho frio,  
 se desmaya, se cansa, y desfallece,  
 y aqui todo mi cuerpo se estremece.  
 Hallò, en fin, que sería  
 trofeo injusto yo (què tyranía!)  
 de un monstruo el mas cruel, horrible, y fuerte  
 del Mundo: hallò tambien que daría muerte  
 (què daño no se teme prevenido?)  
 esse puñal que aora te has ceñido,  
 à lo que mas en este Mundo amares;  
 mira si tales penas, si pesares  
 tan grandes, es forzoso  
 que tengan mi discurso temeroso,  
 muerta la vida, y vivo el sentimiento;  
 pues infaustos los dos, con fin sangriento,  
 por ley de nuestros hados,  
 vivimos à desdichas destinados;  
 tù, porque esse puñal será homicida  
 de lo que mas amares en tu vida;  
 y yo, siendo con llanto tan profundo,  
 trofeo del mayor monstruo del Mundo.

*Tetr.* Bellis'sima Mariene,  
 aunque esse libro inmortal  
 en once hojas de cristal  
 nuestros discursos contiene,  
 dar credito no conviene  
 à los secretos que encierra,  
 que es ciencia que tanto yerra,  
 que en un punto solamente  
 mayores distancias miente,  
 que ay desde el Cielo à la tierra.  
 De

De esta ciencia singular  
solo se debe saber  
el mal que se ha de temer,  
mas no el que se ha de esperar:  
sentir, padecer, llorar  
desdichas que no han llegado,  
yà lo son, pues tu cuidado  
no puede averte oprimido,  
despues de aver sucedido,  
à mas que averlas llorado.

Y si aora tu desvelo  
lo que ha de suceder llora,  
tù haces tu desdicha aora  
mucho primero que el Cielo:  
que llorar con desconsuelo,  
por imaginada dicha,  
ò la desdicha, ò la dicha,  
yà es hacer cara en rigor,  
pues no ay desdicha mayor,  
que el esperar la desdicha.

Con otro argumento yo  
vencer tu dolor quisiera:  
si ventura acaso fuera  
la que el Astrologo viò,  
dierasla credito? no,  
ni la estimaras, ni oyeras;  
pues por què en nuestras quimeras  
han de ser escrupulosas  
las venturas mentirosas,  
las desdichas verdaderas?

Dè credito el llanto igual  
al favor como al desden,  
ni aquel dudes porque es bien,  
ni este creas porque es mal:  
y si en argumento tal  
no estàs fatistecha, mira  
otto, que al discurso admira:  
esta prevista crueldad,  
ò es mentira, ò es verdad,  
dexemosla, si es mentira,

pues nada nos asegura,  
y aunque sea verdad, vamos,  
porque siendolo, arguyamos  
que es el saberla ventura.  
Ninguna vida ay segura  
un instante, quantos viven,  
en su principio aperciben  
tan contados los alientos,  
que se cumplen por momentos  
los numeros que reciben.  
Yo en aqueste instante no  
sè si mi cuenta cumpli,  
ni si la ví yà; tù si,  
à quien el Cielo guardò  
para un monstruo, luego yo  
llorar debiera ignorante  
mi fin, tù no, si este instante  
à ser tan dichosa vienes,  
que seguro el vivir tienes,  
pues no està el monstruo delante.

Y passando al fundamento  
de lo que sabes de mi,  
còmo es compatible, di,  
que aqueste puñal sangriento  
de en ningun tiempo violento  
muerte a lo que yo mas quiero,  
y à tí un monstruo? ver no espero  
cosa de mi mas querida;  
luego amenazan tu vida  
aquel monstruo, y este azero?  
Pues si oy el hado importuno,  
que es de los Gentiles Dios,  
te ha amenazado con dos  
fines, no temas ninguno:  
no ay mas rigor para el uno,  
que para el otro piedad;  
luego sera necesidad  
temer, al rigor atenta,  
quando es fuerza que uno mienta,  
que el otro diga verdad.

Y.

Y porque veas aqui  
 como mienten las Estrellas,  
 y que triunfar puedo dellas,  
 mira el puñal. *Mar.* Ay de mi!  
 tente, señor. *Tetr.* De que así  
 tiemblas, di?

*Mar.* Mi muerte advierte  
 mirarle en tu mano fuerte.

*Tetr.* Pues porque no temas mas,  
 desde oy inmortal serás,  
 yo harè imposible tu muerte.  
 Sea el Mar, campo de yelo,  
 sea el Orbe de cristal  
 deste funesto puñal,  
 monstruo acerado del suelo,  
 sepulcro.

*Arroja el puñal al Mar, y dentro dice  
 Tolomeo.*

*Tolom.* Valgame el Cielo!

*Mar.* O que voz tan triste he oído!

*Fil.* Ayre, y agua han respondido  
 con assombro, ò con desmayo.

*Lib.* El trueno fue de aquel rayo  
 un lastimoso gemido.

*Ma.* Que macho q à mi me assombre  
 azero tan penetrante,  
 que hace heridas en las ondas,  
 y impresiones en los ayres?

*Tetr.* Los pequeños accidentes,  
 nunca son prodigios grandes,  
 acaso la voz se quexa;  
 y porque te defengañes,  
 irè à saber lo que ha sido,  
 penetrando à todas partes  
 las entrañas de los montes,  
 los concabos de los mares.

*Vase el Tetrarca, Filipo, y los criados.*

*Marien.* Toda soy horror.

*Libia.* El Mar  
 es monumento inconstante

de un milero, que rendido  
 entre sus espumas trae.

*Sir.* Ya tu esposo el gran Tetrarca  
 con generosas piedades  
 movido, al baxel humano  
 ha dado puerto en la margen.

*Mar.* El puñal que fue cometa  
 de dos esferas errantes,  
 harpon del arco del Cielo,  
 clavado en un hombro trae.

*Lib.* Tolomeos es, (ay de mi!)  
 mas bastaba ser mi amante,  
 para ser tan infelice:  
 que prodigio tan notable!  
 que espectáculo tan triste!

*Mar.* Que assombro tan admirable!  
 vamos de aqui, que no tengo  
 animo para mirarle. *(Vanse.)*

*Buelve à salir el Tetrarca, Filipo, y los  
 criados que traen à Tolomeo, con el  
 puñal clavado.*

*Tetr.* Ya del Mar estais seguro,  
 infelice navegante,  
 así la mortal herida  
 diera treguas à mis males.

*Tolom.* Detente, señor, detente,  
 esse puñal no me saques,  
 porque al ver la puerta abierta,  
 sus spiritus no exhale  
 el alma, ya que los Cielos  
 solamente en esta parte  
 son piadosos, pues me dan  
 para verte, y para hablarte  
 tiempo, no se pierda el tiempo,  
 mi muerte, y la tuya sabe.

*Tetr.* Tolomeos! *Tol.* Si señor.

*Tetr.* Llevadle de aqui, llevadle  
 à curar. *Tol.* Aquello no,  
 q quando el riesgo es tan grande,  
 menos importa mi vida,  
 que

que la tuya; y así, antes  
que acaben mi poco aliento  
desdichas que son tan grandes,  
oye las tuyas, señor;  
y quando eladó cadaver,  
me falte el tiempo al decir las,  
al saberlas no te falte.

Octaviano en tierra, y Mar,  
ondas ocupando, y valles,  
llegó à Egypto, salió Antonio,  
con tu socorro, à buscarle,  
de Cleopatra acompañado,  
en el Bucentoro, Nave  
que labró para el Cleopatra,  
de marfiles, y corales.

A los principios fue nuestra  
(fuerte pena! injusto trance!)  
la fortuna; pero quando  
estuvo firme un instante?  
Enojaronse las ondas,  
y el Mar, Nembrot de los ayres,  
montes puso sobre montes,  
Ciudades sobre Ciudades.  
La Armada del enemigo,  
como estaba ázia la parte  
del Puerto abrigada, en el  
quisó el Cielo que se ampare;  
Mas la nuestra dividida,  
deshecha, y sin orden, sale  
à la campaña del Mar,  
donde impelida mi Nave,  
cavalló fue desbocado,  
que no ay freno que le pare.  
Aformentada, en efecto,  
desmantelado el velamen,  
los árboles destroncados,  
enmarañados los cables;  
y trayendo, finalmente,  
arena, y agua por lastre,  
à vista ya de las torres.

en Jerusalem la grande,  
fue ruina en un escollo,  
y aqui una tabla, à los ayres,  
repetidos, fue Delfin,  
enseñado à sus piedades.

Quien creerá que la fortuna,  
en un hombre que se vale  
de la piedad de un fragmento,  
pudiera hacer otro lance?  
Yo lo afirmo, pues yo ví  
de ázero un cometa errante  
contra este humano baxel  
correr la esfera del ayre.

Este, pues, que de mi vida  
rastando está los instantes,  
solo el decir me permite,  
que tu enemigo triunfante  
queda en Egypto, y Antonio,  
ò rendido, ò muerto yáze;  
que de Aristobolo, hermano  
de tu esposa, no se sabe;  
y en fin, que tus esperanzas,  
como el humo se deshacen.

Y yá que de tus desdichas,  
siendo el todo, no soy parte,  
dales sepulcro à las mias,  
aunque las mias son tales,  
que ellas se harán su sepulcro,  
pues tienen para labrarle  
sangre, y ázero; y podrá  
enternecer un diamante,  
que aun los diamantes se rinden  
al ázero, y à la sangre.

*Tetr.* Ser un hombre desdichado,  
todos han dicho que es fácil;  
y yo digo que es difícil,  
porque es estudio tan grande  
aqueste de las desdichas,  
que no le ha alcanzado nadie.  
Quitadme esse asombro; esse

fu-

Salon  
Coxo

10. 11.

480.

El mayor monstruo los zelos.

funesto horror de delante,  
llevadle donde le curen,  
Llevante.

y aqueſſe puñal guardadle,  
que importa ſaber que debo  
hacer del, que ya el me hace  
tenerle por prodigioſo:

Ay Filipo! hagan alarde  
mis ſuspiros de mis penas,  
mis lagrimas de mis males.

Filip. Señor, los grandes ſuceſſos  
para los ſugeros grandes  
ſe hicieron, porque el valor  
es de la fortuna examen.  
Enſancha el pecho, que en el  
cabrán todos tus peſares,  
ſin que à la voz, ni à los ojos  
ſe aſſomen.

Tetr. Ay que no ſabes,  
Filipo, qual es mi pena,  
pues quieres darla eſta carcel.

Fil. Si ſè, pues ſè que has perdido  
tal Republica de Naves.

Tetr. No es ſu pèrdida la mia.

Filip. Seràlo el mirar triunfante  
à tu enemigo.

Tetrarc. No tengo  
miedo à las adverſidades.

Filip. De Ariſtobolo tu hermano,  
ni de Marco Antonio ſabes.

Tetr. Quando ſepa que murieron,  
tèndre embidia à bien tan grande.

Filip. Los prodigios del puñal  
pènzezes ſon admirables.

Tetr. Al magnanimo varon  
no ay prodigio que le eſpante.

Filip. Pues ſi prodigios, fortunas,  
pèrdidas, y adverſidades  
no te rinden, que te rinde?

Tetr. Ay Filipo! no te canſes

en adivinarlo, pueſto  
que mientras no adivinares  
que el amor de Mariene,  
todo es diſcurrir en valde.  
Todos mis intentos ſon  
entrar con ella triunfante  
en Roma, porque no tenga  
que embidiar mi eſpoſa à nadie.  
Por que ha de gozar belleza,  
que no ay otra que la iguale,  
(error del merito) un hombre,  
que ay otro que le aventaje?  
Pierdaſe la Armada, muera  
el Ceſar Antonio, falte  
Ariſtobolo, Octaviano  
de un Polo à otro Polo mande,  
con tragicas prevenciones  
oy los Cielos me amenacen;  
buelva el prodigioſo azero  
à mi poder, que à poſtrarme  
nada baſta, nada importa,  
ſiempre con igual ſemblante,  
ſino ſolamente el ver  
que yo no he ſido baſtante  
à hacer Reyna à Mariene  
del Mundo; y en eſta parte  
diràs, y diranlo todos  
que es locura; no te eſpantes,  
que quando amor no es locura,  
no es amor; y el ~~muerto~~ es tã grãde,  
que ~~como~~, advierte Filipo,  
que paſſando los umbrales  
de la vida; y que llegando  
de la muerte à eſotra parte,  
ha de quedar en el Mundo  
por un prodigio admirable  
de las fortunas de amor  
à las futuras edades. Vanſe

Salen Octaviano, y Soldados.

Octav. Felice es la fuerte mia,

me han de encontrar las  
y ninguna ha de poſtrarme  
y no à pora imitar me

pues de Egipto victorioso,  
 dilato la Monarquia  
 de Roma, dueño famoso  
 de los terminos del dia.  
 Cante, pues, victoria tanta  
 la fama, y en testimonio  
 de que à todas se adelanta,  
 sean triunfo de mi planta  
 oy Cleopatra, y Marco Antonio.  
 Presos à los dos procura  
 llevar mi heroyca ventura,  
 porque lidiador bizarro,  
 sean fieras de mi carro  
 el poder, y la hermosura.

Salen Polidoro, Aristobolo, y un  
 Capitan.

Cap. Aunque avemos discurrido  
 de Cleopatra el gran Palacio,  
 hallarla no hemos podido,  
 ni à Antonio, porque su espacio  
 Laberinto de oro ha sido.  
 Solamente hemos hallado  
 à Aristobolo, cuñado  
 del que oy en Jerusalem  
 Tetrarca asiste, de quien  
 nos informò este criado.  
 Tu contrario fue; y asfi,  
 porque averigues aqui  
 sus disgnios, le traemos  
 de la parte en que le avemos  
 hallado, llega. Polid. Ay de mi!  
 qual diablo me metiò, qual,  
 Cielos, en engaño igual?  
 no son notables errores,  
 que otros vivan de traydores,  
 y yo muera de leal?

Arist. Si asfi la vida me dàs,  
 no temas, seguro estàs, A part.  
 que yo à tí te la darè,  
 dissimula. Polid. Yo lo harè,

Tom. V.

hasta que no pueda mas.  
~~Arist.~~ Grande Cesar Octaviano,  
 cuyo renombre inmortal  
 el tiempo asfegure ufano  
 en laminas de metal,  
 que intente borrar en vano:  
 no manches, no, riguroso,  
 los aplausos que has tenido,  
 con sangre, que es ser piadoso  
 vencedor con el vencido,  
 ser dos veces victorioso.

Octav. Aunque pudiera, ò valiente  
 Aristobolo, vengarme  
 en tu vida dignamente  
 de tí, y tu hermano, mostrarme  
 quiero piadoso, y clemente.  
 Alzate del suelo, y pues  
 el fin de mis glorias es  
 entrar en Roma triunfante,  
 con Marco Antonio delante,  
 y con Cleopatra à los pies:  
 dime donde estan, que no  
 he sabido dellos yo  
 desde que aque Bucentoro, en el  
 armada Nave de oro,  
 de la batalla saliò.

Polid. Yo de los dos te dixera,  
 si yo de los dos supiera,  
 pues por mis discursos hall o,  
 que hiciera mas en callallo  
 yo, que en decirtelo hiciera:  
 mas desde que lleguè aqui,  
 nunca mas à los dos vi.

Octav. Effeno no es agradecer  
 mi piedad, yo he de saber  
 dellos, y ha de ser asfi:  
 Ola? Cap. Señor?

Entiende Octaviano que Polidoro  
 Aristobolo,

Octav. Al Infante  
 Ppp

Aristo-

Aristobolo llevad  
à una Torre, y ni un instante  
goze de la claridad  
del Sol, la noche le espante,  
por eterna. *Pol.* Aquí llegò, *Ap.*  
señor, de tu engaño el fin.

*Arist.* Sufre. *Pol.* Torre obscura yo?  
*Octav.* Llevadle.

*Polid.* El demonio sin  
duda me Aristobolò,  
que yo: *Calla.*

*Polidor.* Què es callar?  
vive Baco, que he de hablar,  
yo Principe? muy errado;  
muy cerrado, y muy culpado  
foy. *Octa.* Què teneis que esperar?  
y esse criado primero  
padezca un tormento fiero,  
ò muera en èl de leal.

*Polid.* Què es tormento? mal por mal,  
Torre pido, noche quiero:  
vamos à la Torre, yo  
foy Aristobolo, no  
Principe errado, segun  
decia: sin duda, que algun  
Angel me Aristobolò.

*Arist.* Enfrena un poco el rigor,  
fabrás de los dos, señor,  
y de mi voz advertido,  
oirás que los dos han sido  
funestos triunfos de amor.  
Apenas rota su Armada  
viò Antonio, quando la alada  
Nave, haciendose à la vela,  
nada, pensando que buela;  
buela, pensando que nada:  
pues con ligereza suma,  
pez, sin escama nadaba;  
ave, bolaba sin pluma,  
tan veloz, que no le hajaba

un solo rizo à su espuma.  
A Menfis, en fin, llegò,  
donde rehacerse pensò  
de la pérdida, y tornar  
à la campaña del Mar,  
que tantas desdichas viò:  
mas viendo que le seguías  
à Menfis, y que traías  
de tu parte à la fortuna,  
pues al Orbe de la Luna  
con alas fuyas subías:  
lamentando mal, y tarde  
la pérdida de su gente,  
fin que à ser despojo aguarde,  
del estremo de valiente,  
diò al estremo de cobarde;  
pues ciego, y desesperado,  
al Panteon, colocado  
à Egypcios Reyes, entrò,  
y una sepultura abrió,  
donde vivo, y enterrado,  
dixo, facendo el azero:  
nadie ha de triunfar primero  
de mí, que yo mismo, asì  
triunfo yo mismo de mí,  
pues yo mismo mato, y muero.  
Cleopatra, que le seguía,  
viendo que yà agonizaba,  
bañado en su sangre fria,  
cuyo aliento pronunciaba  
nias quanto menos decia:  
Muera, dixo, yo tambien,  
pues por piedad, ò por ira,  
no cumple con menos quien  
llega à querer bien, y mira  
muerto à lo que quiso bien:  
y asiendo un aspid mortal  
de las flores de un jardin,  
dixo: Si otro de metal  
diò à Antonio tragico fin,

tu

tú serás  
de mi pe  
que no  
de un a  
no ay a  
y ha dia  
y èl con  
hidropic  
cebado  
cristal c  
sangre d  
Yo lo v  
asì con  
el Palac  
à Aristo  
hasta el  
donde è  
y ella p  
yàzen,  
aun no  
à dos q  
*Octav.* Aq  
aquí m  
pues po  
no ha  
los un  
Yà triu  
que yo  
saber q  
al Tetr  
para qu  
te emb  
*Polid.* Si tr  
que es  
pregunt  
su inten  
que lo c  
es el ver  
pues se  
à que t

tú seràs vivo puñal  
 de mi pecho , aunque sospecho  
 que no morirè á despecho  
 de un aspid , pues en rigor  
 no ay aspid como el amor,  
 y ha dias que està en mi pecho:  
 y èl con la sed venenosa,  
 hidropicamente bebe,  
 cebado en Cleopatra hermosa,  
 cristal que esprimiò la nieve,  
 fangre que vertiò la rosa.  
 Yo lo vi todo, porque  
 así como aqui lleguè,  
 el Palacio examinando,  
 à Aristobolo buscando,  
 hasta el sepulcro me entrè,  
 donde èl rendido al valor,  
 y ella postrada al dolor,  
 y àzen , porque desta suerte  
 aun no divide la muerte  
 à dos que junta el amor.  
*Octav.* Aqui diò fin mi esperanza,  
 aqui muriò mi alabanza,  
 pues por assombro tan fuerte,  
 no ha de passàr mi venganza  
 los umbrales de la muerte.  
 Y à triunfar de ellos no espero,  
 que yo solamente quiero  
 saber què intento ha obligado  
 al Tetrarca tu cuñado,  
 para que sañudo , y fiero  
 te embiasse contra mi?  
*Polid.* Si tú estàs diciendo aqui  
 que es cuñado , no es error  
 preguntarme què es , señor,  
 su intento ? pues dice así,  
 que lo que à esto le ha obligado,  
 es el verme de esta suerte;  
 pues solo me abrà embiado  
 à que tú me dès la muerte,

propria alhaja de un cuñado.  
*Cap.* Si examinar su intencion  
 quieres , yo te la dire,  
 pues con aquesta ocasion  
 este cofre les quitè,  
 joyas , y papeles son  
 las q̄ ay en el. *Oct.* Muestra , à ver:  
 cifra es del mayor poder  
 su inestimable riqueza;  
 mas la pintada belleza  
 de una estrangera muger  
 es la mas noble , y mejor  
 joya , y la de mas valor.  
 No vi mas viva hermosura,  
 que es alma de la pintura.  
*Arist.* Atento el Emperador  
~~se mira el retrato fiel.~~ *Apart.*  
 mas ay fortuna cruel,  
 ver los papeles porfia,  
 mal haya el hombre que fia  
 sus secretos à un papel.  
*Saca Octaviano del cofrecillo una carta , y ponesela à leerla.*  
*Lee.* En esta faccion està el fin de  
 mis deseos , pues no espero , para  
 declararme Emperador de Roma,  
 sino que Octaviano rendido , è  
 preso::  
 Què tengo que saber mas?  
 y pues sospechoso estás,  
 y aun convencido conmigo,  
 mientras pienso tu castigo,  
 en una Torre estaràs.  
*Polid.* No son buenos pensamientos  
 andar pensando tormentos:  
 no sera mucho mejor,  
 que no castigos , señor,  
 pensar gustos , y contentos?  
*Octav.* Llevadle de aqui.  
*Polid.* Escuchar

En  
 en  
 con  
 que  
 agu  
 su

*Octaviano*  
*Maria*

debes, que:::

*Octav.* No ay que aguardar.

*Polid.* Si ay. *Octav.* Dí.

*Polid.* Solamente digo,

que no ay que esperar castigo,  
pues no me dexas hablar. *Vanf.*

*Octav.* Tú partirás al momento  
con gente, y armas, y atento  
à mi cesarea obediencia,  
traerás preso à mi presencia  
al Tetrarca, que es mi intento,  
que como à Cesar, me dè  
del tiempo que ha governado  
residencia; y tú, porque  
en efecto eres criado,  
en quien tal lealtad se vè,  
darte libertad espero;  
pero por rescate quiero

que yà liberal me dè  
el decirme cuyo es  
este retrato. *Arist.* Aquí muero  
de confusion: si le digo *A pa*  
quien es, à amarla le obligo;  
desesperarle es mejor,  
halle imposible su amor  
al principio, así consigo  
su quietud: esta pintura,  
sombra yà de una escultura,  
ceniza de un rayo ardiente,  
es memoria solamente  
de una difunta hermosura.

*Octa.* Muerta es esta muger? *Arist.*

*Octav.* Para què, amor, ay de mí  
sin esperanzas la veo?

*Arist.* Bi n se logró mi deseo. *Vaj*

*Octav.* Libre estas vete de aquí.

La muerte, y el amor una lid dura  
tuvieron sobre qual era mas fuerte,  
viendo que à sus arpones de una suerte  
vida, ni libertad vivió segura.

Una hermosura amor divina, y pura  
perficionò, dondè su triunfo advierte;  
pero borrando tanto Sol la muerte,  
triunfó así del amor, y la hermosura.

Viendose amor entonces excedido,  
la Deidad de una lamina apercibe,  
à quien borrar la muerte no ha podido.

Luego bien el laurèl amor recibe,  
pues de quien vive, y muere dueño ha sido,  
y la muerte lo es solo de quien vive. *Vase.*

*Salte Libia sola por una parte.*

*Lib.* Por las faldas lisongeras  
destos elevados riscos,  
que son del Puerto de Jafa  
enamorados Narcisos,  
à divertir mis pesares  
melancolica he salido,  
por no escuchar los agenos,

padiendo llorar los míos.  
Sola estoy, falga del pecho  
en acentos repetidos  
mi dolor (ay Tolomeo)  
en tanto que lloro, y gimo  
desdichas tuyas, admite  
este llanto que te embio,  
bastaba quererte bien,

para

para que ( rigor impiol )  
te succediese mal todo,  
tropezando en tus peligros,  
quando victorioso (ay triste!)  
te esperaba el pecho mio,  
dulce fin de tus amores,  
muerto has llegado , y vencido?

*Salen por otra parte Mariene, y Sirene.*

*Siren.* Casta Venus de estos montes,  
si à divertir has venido  
con la musica , y las flores  
los ojos , y los oidos,  
la atencion buelve , y la vista  
à esse bruto cristalino,  
pues son flores sus zelages,  
y musica sus bramidos.

*Mariene.* Nada puede para mí  
servir , Sirene , de alivio.

*Salen Filipo , y el Tetrarca.*

*Filip.* Este es , señor , el puñal,  
que ya una vez despedido  
de tu mano , buelve à ella.

*Tetr.* Ya con assombro le miro,  
como à fatal instrumento;  
mas dí , como se ha sentido  
Tolomeo? *Filip.* No es la herida,  
señor , de tanto peligro,  
como la falta de sangre.

*Tetr.* Mariene? *Mar.* Esposo mio?

*Tetr.* Girasol de tu hermosura  
la luz de tus rayos sigo,  
bien como la flor del Sol,  
cuyos zelages , y visos,  
iluminados à rayos,  
tornasolados à giros,  
le va siguiendo , porque  
iman del fuego atractivo,  
le hallan su vista , ò su ausencia,  
ya luciente , y ya marchito.

*Mar.* Ya que del fuego te vales,

sea amor , ò sea artificio;  
yo tambien , pues como aquella  
ave , que tuvo por nido,  
y por sepulcro la llama,  
enamorando el peligro,  
baxel de purpura , y oro,  
bate los remos de vidrio;  
así yo , que à tantos rayos  
vida , muriendo , recibo,  
hasta que abrasada muera,  
me parece que no vivo.

*Vanse todos.*

*Tetr.* Dexadnos solos. Ya , pues,  
que seràn mudos testigos  
de mis lagrimas , y voces  
estos mares , y estos riscos;  
salgan , Mariene hermosa,  
afectos del pecho mio,  
en lagrimas à las ondas,  
y à las peñas en suspiros;  
Este sangriento puñal,  
sacre de azero bruñido,  
( que no con poca razon  
sacre de azero le digo,  
pues quando desenlazado  
de mi mano le despido,  
con la presa buelve à ella,  
en sangre , y horror teñido )  
es aquel que la dudosa  
ciencia de un Astro previno  
para homicida de quien  
mas adoro , y mas estimo.  
Yaunque es verdad , q̄ constante  
à peligrosos juicios,  
no doy credito , y desprecio  
los contingentes delirios  
del hado , y de la fortuna,  
Dioses que coloca el vicio:  
no sè que nuevo temor  
en mi pecho ha introducido

ver-

verle bolver à mi mano,  
 que yà le temo , y le admiro;  
 y entre el miedo , y el valor,  
 yà cobarde , yà atrevido,  
 fitiado dentro de mi,  
 me quiero dár à partido;  
 porque aunque bien yo no creo  
 los ácafos prevenidos,  
 no los dudo , que no ignoro  
 que esse estrellado Zafiro,  
 Republica de Luzeros,  
 vulgo de Astros , y de signos,  
 à quien le sabe leer,  
 es enquadernado libro,  
 donde estàn nuestros alientos  
 assentados por registro.  
 Y asfi , ni dudando bien,  
 ni bien creyendo , imagino  
 que debe el varon perfecto  
 à los suceffos previstos,  
 darlos al credito en una  
 parte , y en otra al olvido,  
 aqui para no esperarlos,  
 y alli para prevenirlos;  
 pues señor de las Estrellas,  
 por leyes de su alvedrio,  
 previniendose à los riesgos,  
 puede hacer virtud del vicio.  
 Yo , pues , entre dos afectos,  
 vacilante , y discursivo,  
 ni creyendo , ni dudando,  
 el puñal à tus pies rindo.  
 Tu eres , bellissima Hebrea,  
 la luz hermosa que figo,  
 la beldad que sola adoro,  
 la imagen que sola admiro.  
 No es posible que yo quiera,  
 si inmortal al tiempo vivo,  
 otra cosa mas que à ti;  
 tanto , que mil veces digo,

q̄ el mayor monstruo del Mundo,  
 que te amenaza à prodigios,  
 es mi amor , pues por quererte,  
 à tantas cosas aspiro,  
 que temo que el ha de ser  
 ruina tuya , y blason mio;  
 pues si lo que yo mas quiero  
 eres tú , y el Cielo mismo,  
 no puede ser que no seas,  
 sin borrar lo que yà hizo.  
 Tú eres à quien amenaza  
 esse hermoso basilisco,  
 que en tus pies se dissimula  
 entre dos candidos lillios.  
 Yo quise hacer imposible  
 tu muerte , quando atrevido  
 arrojà al Mar el puñal;  
 pero aviendo una vez visto,  
 que aun en el no està seguro,  
 pues por casos exquisitos,  
 podrá llegar donde estès  
 siempre ignorando el peligro:  
 Para mas seguridad  
 tuya , cuerdo he prevenido  
 que tú , arbitro de tu vida,  
 traygas tu muerte contigo;  
 que mayor felicidad  
 nadie en el Mundo ha tenido,  
 que ser , à pesar del hado,  
 el Juez de su vida el mismo.  
 La Parca , que nuestras vidas  
 tiene pendientes de un hilo,  
 para que el tuyo no cortes,  
 pone en tu mano el cuchillo.  
 En tu mano està tu suerte,  
 vive tù sola à tu arbitrio;  
 pues si acercas el aliento,  
 podràs embotarle el filo.  
 Si es verdad , ò si es mentira  
 el hado , no lo averiguo,

mas

mas p  
 pues  
 si es  
 de qu  
 si es  
 à hac  
 Lueg  
 para  
 yo n  
 que t  
 Este  
 son c  
 pues  
 de m  
 triun  
 dueñ  
 guar  
 huye  
 hazt  
 labra  
 cuen  
 y vi  
 que  
 triun  
 Mar. C  
 que  
 el dè  
 ni le  
 que  
 y en  
 tant  
 en v  
 que  
 torp  
 que  
 estat  
 Mas  
 las p  
 con  
 el te

mas prevengo los dos males,  
 pues prudente, y advertido,  
 si es mentira, la sospecha  
 de que la temas te alivio;  
 si es verdad, con la razon  
 à hacerla mentira aspiro.  
 Luego mentira, ò verdad,  
 para todo prevenido,  
 yo no puedo darte mas  
 que tu vida, esta te rindo.  
 Este azero, y este amor  
 son oy tus dos enemigos;  
 pues mientras yo te coronó  
 de mil laureles invictos,  
 triunfa tû de esse, y al fin,  
 dueño tû de tu alvedrio,  
 guardate tu vida tû,  
 huyê tû de tu peligro,  
 hazte tû tu duracion,  
 labrate tû tus designios,  
 cuentate tû tus alientos,  
 y vive, al fin, tantos siglos,  
 que este amor, y este puñal  
 triunfen de muerte, y olvido.

*Mar.* Oye, señor, oye, espera,  
 que aunque agradezco, y estimo  
 el dòn que à mis plantas pones,  
 ni le acepto, ni le admito,  
 que de purpura manchado,  
 y entre flores escondido,  
 tanto me effremezco, tanto  
 en verle me atemorizo,  
 que muda, y elada, creo,  
 torpe el dabio, el pecho frio,  
 que soy de aquestos jardines  
 estatua de marmol vivo.

Mas rompiendo à mi silencio  
 las prisiones, y los grillos,  
 con que en carceles de yelo  
 el temor los ha tenido;

quiero declararme, y quiero  
 arguirte, que no ha sido  
 cuerda determinacion;  
 si bien, de tu amor indicio,  
 la que contigo has tomado,  
 y executado conmigo.  
 Dexo à una parte, si es bien  
 el darse por entendido  
 oy mi amor de que yo sea  
 del tuyo sujeto digno;  
 y creyendote cortés,  
 pues por amante, y marido,  
 me está tan bien el creerlo,  
 en mi argumento prosigo,  
 sin tocar si es bien, ò mal  
 tampoco averlo creído,  
 pues por verdad, ò mentira,  
 yà tû en esta parte has dicho  
 que el prevenirlo es cordura,  
 esperarlo, desatino,  
 y providencia discreta,  
 no esperarlo, y prevenirlo:  
 y así, esto à parte dexando,  
 vuelvo à mi argumento, y digo:

Si esse sangriento puñal  
 es el que cruel, y esquivo  
 el hado esquivo, y cruel  
 contra mi pecho previno,  
 quien te persuadió, Tetrarca,  
 quien te informo, quien te dixo  
 que era la seguridad  
 de mi vida traer conmigo  
 la execucion de mi muerte,  
 y que podrán ser amigos,  
 ni hacer buena compania  
 la vida, y el homicidio?

Si este mi suerte amenaza  
 con assombros, es arbitrio  
 para excusar que se encuentren  
 hacer que anden un camino

los

los dos, siguiendose siempre  
 el acaso, y el peligro?  
 Fuera buena prevencion  
 en el humano sentido,  
 para estorvar que se abra  
 este supremo edificio,  
 acompañarle del fuego?  
 fuera acierto conocido,  
 para escusar que un espejo  
 no se quiebre, junto à él mismo  
 poner piedras en que encuentre?  
 Pues piensa que es esto mismo  
 lo que intentas, pues intentas  
 que nunca estèn divididos  
 este puñal, y este pecho,  
 y han de ser siempre enemigos,  
 por mas que juntos los veas,  
 seguridad, y peligro,  
 vida, muerte, y impiedad,  
 sombra, y luz, virtud, y vicio,  
 homicidio, y homicida,  
 torre, y fuego, piedra, y vidrio:  
 Confieso que la razon  
 es fuerte, quando advertido  
 dices que no es ocultarle  
 remedio, quando le vimos  
 bolver del Mar à tu mano;  
 y que será gran martyrio,  
 confieso tambien, estar  
 dudando, siempre afligido  
 un pecho, quien será aora  
 dueño de los hados mios;  
 pero entre apartarle tanto,  
 que ignore quien avrà sido,  
 y acercarle tanto, que  
 sepa que viene conmigo,  
 ay un medio, que es, ponerle  
 con tal dueño, y en tal sitio,  
 que lo sepa, y no lo tema:  
 tú le has de traer ceñido,

pues si del juicio me acuerdo,  
 el Magico no me dixo  
 que tú darías la muerte  
 à lo que mas has querido  
 con él, sino que con él  
 moriria; y pues colijo  
 que otro podrá aborrecer  
 lo que tú quieres, delito  
 fuera, echandole de tí,  
 dar armas à tu enemigo,  
 pues podrá venir à manos  
 de quien me haya aborrecido.  
 Y así, señor, yo te ruego,  
 y así, señor, te suplico  
 que tú, Alcayde de mi vida,  
 traygas el puñal contigo.  
 Con esto, seguramente  
 sabré que aquel tiempo vivo  
 que tú le tienes, que escuches  
 el argumento, te pido.  
 O tú me quieres, ò no;  
 si me quieres, no peligro,  
 pues à lo que tú mas quieres  
 no has de dar muerte tú mismo;  
 si no me quieres, no soy  
 à quien arrastra el destino  
 de tu amor, y al mismo instante  
 de la amenaza me libro.  
 Luego olvidada, ò querida,  
 mi seguridad te pido.  
 mis temores desvanesco,  
 mis quietudes facilito,  
 mis deseos aseguro,  
 mis contentos sollicito,  
 mis rezelos acobardo,  
 mis esperanzas animo,  
 quando tu amor, y mi vida  
 triunfen de muerte, y olvido.  
 Tétr. Tanto tu vida deseo,  
 que à ser tu Alcayde me obligo.  
 ojala

ojalà fuera verdad,  
no prevencion este estilo,  
para que nunca murieras:  
y así, à tus voces movido,  
en tu nombre, dulce esposa,  
segunda vez me le ciño.

*Dentro caxas.*

Però valganme los Cielos!  
què alboroto, què ruido  
es este? *Mar.* El Cielo parece  
que se hundé de sus quicios.

*Tetr.* Què affombro!

*Mar.* Què confusion!  
*Salen por distintas puertas Filipo, y*

*Libia.*

*Filip.* Señor? *Lib.* Señora?

*Tet.* Filipo,  
què es esto?

*Mar.* Què es esto, *Libia?*

*Lib.* No sè si sabré decirlo.

*Filip.* Gente del Emperador

Octaviano, tu enemigo,

à Jerusalèn ocupa;

y yà todos sus vecinos,

sabiendo que Antonio es muerto,

parciales, y divididos,

te buscan para prenderte,

diciendo à voces, que has sido

la causa de sus trayciones.

*Mar.* Ay de mí!

*Tetr.* Pierdo el sentido,

*Mar.* Huye, señor, esse monte

sea tu sagrado asylo,

porque mejor las desdichas

se vencen en los principios.

*Tetr.* Què es huir? viven los Cielos,

que tengo de recibirlos.

*Mar.* Mira, señor:::

*Tetr.* Què he de vér?

*Mar.* Que es un vulgo:::

*Tom. V.*

*Tetr.* Yà lo Miro.

*Mar.* Alborotado:: *Tet.* Què importa

*Mar.* Tu vida:: *Tetr.* Mi vida libró.

*Mar.* Còmo? *Tetr.* Poniendome:::

*Mar.* Dònde?

*Tetr.* Delante del. *Mar.* Es delirio.

*Tetr.* No es. *Mar.* Por què?

*Tetr.* Porque con verme,

veràs que su orgullo rindo.

*Buelven à tocar.*

*Tetr.* A Dios, esposa, que yà

segunda vez dan aviso

las caxas. *Mar.* Tente.

*Tetr.* Què temes?

*Mar.* Temo, señor, tu peligro,

que vàs solo. *Tet.* No voy tal,

tù vàs, señora, conmigo,

y este azero, que me basta,

si es de la muerte ministro,

a fer affombro del Mundo,

à fer rayo, à fer prodigio.

JORNADA SEGUNDA. + a

*Salon y puenton à la izquierda.*

Correse una cortina, y veese à un lado

del teatro un Soldado, como sustentan-

do de la parte de abaxo un retrato, en-

tero de Marianes; y de la parte de arriba

abrà otro Soldado, como que le està

colgando sobre una puerta que abrà

en el vestuario.

*Sold. 1.* Yà que en sus melancolias

no ay cosa que le divierta

mas, que en varios trages vè

repetida esta belleza;

y este es el mejor retrato

de quantos de la pequeña

lamina al lienzo passó

del noble Arte la excelencia:

pongamosle de su quarto

Qgg

lo-

sobre el marco de essa puerta,  
para que quando entre, y salga,  
à todas horas le vea.

*Sold.* 2. Bien has prevenido.

*Sold.* 1. Pues

ofea presto, que yà llega.

*Sol* 2. Con la prisa que me dàs,  
no sè si bien puesto queda;  
quiera Dios que no se cayga,  
vencido el clavo, ò la cuerda.

*Quitase el Soldado de lo alto, y sale  
Otaviano por otra puerta distinta  
de la del retrato.*

*Otav.* Palsion tan desesperada,  
que al primer passio tropieza  
en un imposible, y cae  
en otro, queriendo ciega  
dar una esperanza viva  
en una hermosa muerta,  
bien se vé que no es palsion,  
fino locura; y de tema  
tan invencible, que triunfos,  
aplausos, lauros, y empresàs  
no la alivian, puesto que  
ni todo, ni parte sean  
à echar de mi una aprehension  
tan rebeldemente necia.

*Sold.* Como mandaste, señor,  
que en todo Menfis se hizieran  
deste pequeño retrato  
varias copias, traxe esta,  
por ser la mas parecida.

*Dale el retrato pequeño.*

*Otax.* Dices bien, pues no pudiera  
averla mejor sacado  
el pincèl, quando corriera  
las lineas, y los bosquejos  
al lienzo desde mi idea:  
què nunca me ayas sabido,  
ò con maña, ò con cautela,

de Aristobolo quien fuesse  
alma de Deidad tan bella?

*Sold.* Con esse intento mil veces  
à la Torre que le encierra  
de guarda entrè, pero nunca  
lo supe, que de manera  
Aristobolo ha perdido  
el juicio desde que en ella  
està; que es en vano yà  
que à nada en razon atienda.

*Otav.* Què dices? *Sol.* Que solamente  
defatinos dice, y piensa.

*Otav.* No me espanto (ay infelice)  
si la causa que le fuerza  
à perder el juicio, ha sido  
perder èsta hermosa prenda:  
còmo es compatible, ò rara  
beldad, que un delirio sientan  
dos, el uno, porque te halle,  
y el otro porque te pierda?

Què mal hice, quando necio  
de amor, y de su violencia,  
culpè à Antonio, que adorasse  
à aquella Gitana, à aquella  
que en los teatros del Mundo  
hizo la mayor tragedia!  
O què bien vengado està  
de mi altivez, y sobervial  
pues para mayor trofeo,  
con instrumento se vengà  
tan facil, como un retrato,  
y esse de una beldad muerta,

*Dentro tocan caxas destempladas.*

Pero què es aquesto? quando  
triste pronuncia mi lengua,  
muerta beldad, me responden  
las caxas, y las tròmpetas  
destempladas? Si los Cielos,  
si los montes, si las selvas,  
si los vientos, si los mares,

quan-

quan-  
de ig-  
comp-  
de e-  
repet-

Otra  
lucna  
ved

*Sol.* Ma-  
noto  
ceren-  
de lo  
siemp-  
algun-  
en su  
*Ottav.*  
ò pre-

*Cap.* El  
orden  
y vi-  
Virro-  
usano  
de q-  
y cor-  
bien  
llega

*Buelven*  
das,

*Ottav.* M-  
ver p-  
que  
Rom-  
qued-  
salga  
que  
tras s-  
no q-

Quando mi voz les acuerda  
de igual pérdida la ruina,  
compadecidos celebran  
de esta difunta hermosura  
repetidas las exequias?

*Buelven las caxas.*

Otra vez, piadosos Cielos,  
suena el rumor de mas cerca,  
ved quien este pavor causa.

*Sol.* Mucho extraño que las señas  
no te lo digan, pues es  
ceremonia usada esta  
de los barbaros Gitanos,  
siempre que rendida, o presa  
alguna persona Real  
en su Corte sale, y entra.

*Octav.* Pues quien entra, o sale oy,  
o preso, o rendido en ella?

*Sale el Capitan.*

*Cap.* El Tetrarca, a quien tu diste  
orden de que yo le prenda;  
y viendo quanto supone  
Virrey que por ti gobierna,  
usando la ceremonia  
de que con sus armas venga,  
y con salva se reciba,  
bien, que tragica, y funesta,  
llega a tus pies.

*Buelven a tocar las caxas destempla-  
das, y sale el Tetrarca, y algunos  
Soldados.*

*Octav.* Mas estimo  
ver postrada esta sobervia,  
que el alto triunfo con que  
Roma recibirme espera:  
quede el solo, y los demas  
salgan, Patricio, alla fuera,  
que por si acaso mi enojo  
tras si mis acciones lleva:  
no quiero que nadie ayrado

con un rendido me vea:  
templad vos, pues sois mi espejo,  
mi colera.

*Mira Octaviano al retrato que tendra  
en la mano, y vanse los Soldados.*

*Tetr.* Suerte adversa,  
a que mas pudo llegar  
de tus ceños la influencia?  
Invierto Octaviano, cuyo  
nombre en laminas eternas  
el tiempo escriba, dictado  
de las plumas, y las lenguas;  
a tus pies llevo ofendido,  
porque para que vivieran  
mi lealtad, y mi valor  
a rendirte esta obediencia,  
no era menester que fuesen  
por mí; que el que se respeta  
por fuerza, quando por gusto  
puede, a si mismo se afrenta,  
pues quita a la voluntad  
lo que le añade a la fuerza:

*Alarga Octaviano la mano en que no  
tiene el retrato, y el Tetrarca, al besar  
la una, mira la otra.*

Dame tu mano. Mas Cielos  
divinos, al besar esta,  
que es lo que en aquella miro:  
avrà en el Mundo quien beba  
dos venenos a dos manos,  
y a un mismo tiempo los sienta  
en los labios, y en los ojos?

*Buelve Octaviano la espalda, y el Te-  
trarca le sigue de rodillas.*

*Octav.* Si informado no estuviera  
de mi razon, a la tuya  
bastante credito diera;  
pero si son destempladas  
clausulas que no concuetdan  
esta afectada humildad

Con tu traydora sobervia,  
no violencia, no rigor,  
la prevencion te parezca,  
que con vassallos que son  
de los de viva quien venza,  
fuerza es que la voluntad  
se aproveche de la fuerza.

*Tetr.* Mortal estoy! dadme, Dioses,  
valor, que quizá no es ella: *A p.*  
que aora me la ocultasse!  
Si contra mi te aconseja  
quien pretende::

*Octav.* No presumas,  
que mal advertido, hiciera  
estremos tales; de tí  
sè la ambicion con que intentas  
conspirar al sacro Imperio,  
à cuyo efecto, la guerra  
mantenias, dando à Antonio  
los socorros para ella:  
estas firmas te convencen,  
dellas lo sè, llega, llega,  
miralas bien, tuyas son,  
miralas.

*Saca unas cartas, y ponelas con el retrato.*

*Tet.* Yá miro, al verlas, *A p.*  
mi muerte mas declarada  
de lo que aun tú mismo piensas:  
pues, yo, si::

*Octav.* Esta turbacion  
es yá segunda evidencia;  
pero quien à un Idumeo  
honró, baxa estirpe Hebrea,  
revelada de sus nobles  
Tribus, esto, y mas merezca;  
y así, mientras el castigo  
à los demás escatmienta,  
sabé que soy Octaviano,  
que soy el único Cesar

de Roma, y el Nilò, y Tyber  
humildes mis plantas besan;  
y que quantos contra mí  
con trayciones, con cautelas  
quieran conspirar, negando  
à mi poder la obediencia,  
seré yo quien los corone  
de laurel, para que sean,  
con un impulso à mis plantas,  
con una accion à mis huellas,  
dos trofeos de una vez,  
mi laurel, y su cabeza.

*Vase Octaviano àzia la puerta del retrato.*

*Tet.* Qué esto escuchen mis oídos,  
y aquesto mis ojos vean,  
fin que el dolor me despeñe!  
Yo hé de morir, cosa es cierta,  
à sus manos, ò à mis zelos;  
pues èl à mis zelos muera,  
y à mis manos; que una vida  
tan grande, no es bien se venda  
à menor precio.

*Al entrar se Octaviano, va à herirle el Tetrarca por detrás, cac el retrato en medio de los dos, clava el puñal en él, y buelve Octaviano.*

*Octav.* Qué es esto?  
*Tetr.* Desesperada impaciencia,  
que ha de costarme el decirlo  
aun mucho mas que el hacerla.

*Octav.* Tú con el desnudo azero,  
quando yo la espalda buelta,  
y entre tu azero, y mi espalda,  
esta hermosa imagen puesta  
Turbado tú, yo seguro,  
y ella herida? Tú con muestras  
de venganzas, yo de agravios,  
y ella de piedades? Muerta  
tú la accion, yo vivo el riesgo,

y

y ella ofendida? Vive ella,  
(que como à Deidad que adoro,  
bien puedo este obsequio hacerla)  
que este sacrilegio azero,  
yà que horrores representa,  
el instrumento ha de ser,  
pues lo fue de tu violencia:

*Quita el puñal del retrato.*

de tu castigo, vea el Mundo,  
que el que me agravia, me venga:  
Ola? *Sale el Capitan, y Soldados.*

*Cap.* Señor? *Ostav.* A la Torre  
donde su hermano se encierra,  
llevad tambien al Tetrarca,  
donde solo un criado tenga  
de los que le ayan seguido.

*Tet.* Quando mi sepulcro sea,  
la vida debo à un puñal,  
yo le pagarè con ella.

*Llevanle los Soldados.*

*Ostav.* Y yo la vida à un retrato;  
y pues que de otra manera  
no puedo, con adorarle  
tambien pagarè mi deuda. *Vase.*

*Buenven à correr la cortina al retrato,  
y salen dos Soldados, y Polidoro  
passeandose.*

*Sol. 1.* Grande es tu melancolia.

*Polid.* Melancolia decís,  
vergantonazo? mentís.

*Sold. 2.* Pues qué es esto?

*Polid.* Hipocondria,  
que un Principe como yo  
no avia de adolecer  
vulgarmente, ni tener  
mal que tiene un Sastre.

*Sold. 2.* No  
te enojés de esso.

*Polid.* Si quiero,  
que estar triste solamente;

no es achaque competente  
de un Principe prisionero;  
y mas si se considera  
la grande supercheria  
con que de noche, y de dia  
me tratan.

*Sold. 2.* De qué manera?

*Polid.* De qué manera, picaño?  
qué Principe se perdiera  
donde una Infanta no huviera  
que condolidada à su daño,  
con musicas le avisara  
desde el cubo del terrero,  
y à pagar de su dinero,  
las guardas le sobornara,  
para que una noche obscura,  
en dos cavallos los dos,  
por Parque, à la paz de Dios  
se fueren, à su ventura?

*Sold. 1.* Si estuviera por acá,  
(afsi saber algo trato) *Aparta*  
la dama de aquel retrato,  
quizà ella:::

*Polid.* Claro està,  
que mirarà por su honor;  
y caso que allà estuviera  
preso un Infante, y no huviera  
tenidole mucho amor;  
las desdichas acabadas  
de esta mi prision cruel,  
por no averse ido con el,  
la matara yo à patadas,  
segun la adoro, y sospecho,  
que si donde estoy supiera,  
estrafalaria viniera  
por mi.

*Sold. 2.* Lo medio està hecho,  
porque yo, compadecido,  
aderezo te traerè  
de escribir.

*Vase.*

*Sold.*

*Sold. 1.* Yo un Proprio haré  
al punto que aya sabido  
donde se ha de encaminar  
la carta. *Polid.* Qué dices?

*Sold. 1.* Digo  
lo que por tí hacer me obligo.

*Polid.* Mil abrazos te he de dar,  
mientras aviendo avisado,  
y libradome mi dama,  
te hago el hombre de mas fama.

*Sold. 1.* No es aqueste mi cuidado,  
que mas que espero de tí, *Ap.*  
de Octaviano espero, pues  
con esso sabrá quien es  
dueño del retrato.

*Buelve el otro Soldado con escrivania.*

*Sold. 2.* Aquí  
ay yá de escribir recado.

*Pol.* Con su tinta, y pluma?

*Sold. 2.* En él  
se dice todo. *Pol.* Ay papel?

*Sold. 2.* Tambien.

*Pol.* Batido, y dorado?

*Sold. 2.* No, pero el que bastará.

*Pol.* Polvos?

*Sold. 2.* Polvos ay. *Pol.* Ob'ea,  
lacre, y sello?

*Sold. 2.* Sí. *Pol.* Pues ea,  
llegadme el bufete aca,  
la silla. *Sold. 2.* Yá está llegada,

*Ponle todo lo que ha dicho, y llegante,  
bufete, y silla.*

*Pol.* Papel, tinta, y pluma aqui  
no ay? polvos, y sello? *Los dos.* Sí.

*Pol.* Pues aun no tenemos nada.

*Sold. 1.* Qué falta de prevenir?

*Pol.* Lo mejor. *Sold. 2.* Sepa que fue,  
bolando por ello iré.

*Pol.* El que yo no sè escribir.

*Maltratanle los dos.*

*Sold. 1.* Aora sale con esso  
el tonto? *Sold. 1.* El loco?

*Sold. 1.* El menguado?

*Pol.* Quién vió Principe aporreado

*Salen al paño el Capitan, y el Tetrarca  
y los Soldados buelven à ponerle à Poli-  
doro capa, y sombrero, fingiendo  
que le sirven.*

*Cap.* Esta es la Torre en que preso  
Aristobolo está, en ella  
dexarte el Cesar mandò.

*Sold. 2.* Gente en la prision entrò.

*Sold. 1.* No véan que le atropella  
nuestro enojo, que han mandado  
con respeto le tratèmos.

*Sold. 2.* Que le servimos mostrèmos

*Cap.* Como tu Alteza ha pasado  
la noche? *Polid.* Mal, y peor  
la mañana, que à porrazos  
aquestos picaronazos

me han muerto. *Dà tras ellos.*

*Capit.* Tente, señor,  
qué haces? *Pol.* Reñir, vive Apolo,  
à manera de valiente  
al uso, que habla, si ay gente,  
y calla quando está solo.

*Cap.* Advierte, que à estar contigo  
viene el Tetrarca tu hermano.

*Polid.* El Tequè?

*Cap.* El Tetrarca. *Pol.* En vano  
es yá escusarse el castigo *Ap.*  
de aver tal engaño hecho.

*Cap.* Llegad, bien podeis llegar  
con Aristobolo à hablar.

*Tetr.* Qué miro! mas yá sospecho  
que ay algun secreto aqui, *Ap.*  
pues con su nombre, no ignoro  
que estè preso. *Polidoro*  
para grande fin; y assi,  
dissimular me conviene.

Da-

Dame en mis ultimos plazos,  
Aristobolo, los brazos.

*Pol.* Borracho el Tetrarca viene,  
Aristobolo me llama. *Ap.*

*Tetr.* Ya que en mis penas el Cielo  
no me dexa otro consuelo,  
que ver mentida la fama  
que de tu muerte corriò.

*Pol.* Vive Dios, que insiste en ello,  
que fuera que sin sabello,  
fuesse Aristobolo yo?

*Cap.* Dexarlos solos es bien,  
que hablen los dos, pues es llano,  
que à algun efecto Octaviano  
quisò que juntos estèn.

*Vanse el Capitan, y Seldados.*

*Tetr.* Estamos ya solos? *Pol.* Si.

*Tetr.* Qué es aquesto, Polidoro?

*Pol.* Un fingimiento que lloro.

*Tetr.* De qué fuerte?

*Pol.* Escucha. *Tetr.* Di.

*Pol.* Que este vestido lucido  
me diò mi amo, es lo primero;

que parece Cavallero

un picaro bien vestido,

lo segundo; con que el dia

que el Cesar triunfante entrò

y à Antonio, y Cleopatra hallò

en su fatal boberia,

prisioneros nos hicieron;

y como iba galàn yo,

con la caja en que guardò

cartas, y joyas, creyeron

que era Aristobolo: èl

el engaño prosiguiò,

con que èl me Aristobolò,

y yo le Polidore;

que fue del, no sè, que estàn

mis ansias con luz tan ciega,

sin ver si vienen, ni van,

en un callejon Noruega,  
aprendiendo à gavilàn.

*Tetr.* Yà que de aquesto informado  
estoy, à un lado te aparta,  
que tengo que hablar conmigo.

*Pol.* Essa es la dicha mas rara

de un buen hablador, hallarse

con quien no le diga nada,

y le oyga quanto èl diga. *Vas.*

*Tetr.* Yà que solo me veo, salgan  
en lagrimas, y suspiros,

sin etruendo de palabras,

à los labios, y à los ojos

tan cautelosas mis ansias,

que saliendo de ella, aun no

las eche menos el alma.

Què es esto, Cielos, què es esto

(ay de mi!) que por mi passa?

que bien sera menester

que vuestra autoridad valga

mi credito, porque es tal

el tropel de mis desgracias,

q̄ aun passando à la experiencia,

se me queda en la ignorancia.

Dexo à parte, que del sacro

Laurèl pierda la esperanza;

dexo averme convencido

de mis designios mis cartas;

dexo el castigo forzoso

de accion tan desesperada,

como que à morir matando

me despeñasse mi saña;

pues la desesperacion,

designios, y ambicion, paran

solo en pensar que yà tengo

el cuchillo à la garganta;

y voy à que otro dolor

es tal, que el morir no basta

para acabar con èl, puesto

que en mi el frasse se adelanta

de

de à la garganta el cuchillo;  
pues dira desde oy mi patria,  
que, el cuchillo al corazon,  
muriò su infeliz Tetrarca:

al corazon dixe, y dixe  
bien, que èl es à quien traspassa  
vèr en poder de Octaviano  
à Mariene retratada,

y en dos partes, como quien  
dice, que la luna clara  
de un espejo, si està entera,  
hace un rostro; y si quebrada,  
dos, mostrando que en abusos  
de supersticiones varias,  
el espejo que se quiebra,  
siempre agujeros amenaza;  
y es el mayor aver visto  
à Mariene con dos caras.

Bien discurre yo, que en una  
hermosura soberana,  
por soberana hermosura  
solamente la retratan,  
sin mas intencion, que el serlo,  
ò la excelencia, ò la gala  
del Artifice: bien creo  
que al verla, el no recatarla  
de mi, es ignorar quien sea;  
que ser mi esposa, y mostrarla,  
era cosa muy indigna  
para dicha cara à cara,  
quando no por mi, por ella;  
pero todo esto no salva  
el que no tenga interior  
afecto (ay de mi!) de amarla,  
quien, no contento con una  
en la mano, otra en la sala,  
jura por ella el aver  
de tomar de mi venganza.

Y passando à que el puñal

*Tocan caxas dentro.*

en su pecho :: Mas que caxas  
à marchar tocan? avrà  
quien en esta triste estancia  
me diga que marcha es esta?

*Sale Filipo.*

*Fil. Sì. Tetr. Quien?*

*Filip. Yo, à quien adelanta  
su lealtad à ser, señor,  
el criado que se manda  
que solo te asista.*

*Tetr. O quanto  
el ser tú quien me acompaña  
estimo! Fil. No es leal el que  
no lo es hasta las aras:  
y así, a queste breve tiempo  
que le queda, à tu esperanza  
de vida, pues se presume  
que antes que de Egipto salga  
Octaviano, su rigor  
en tí execute mis canas,  
mi amor, mi fè, mi alma, y vio  
vienen à ver que me encargas.*

*Tetr. Tan breve, y tan cierta es  
mi muerte? Fil. El que su jorna  
aprefure lo adivina.*

*Tetr. Como?*

*Fil. Como hace la marcha  
à Jerusalèn, por si ay,  
muerto tú, novedad. Tetr. Calla  
Filipo, no me lo digas,  
que tú eres el que me matas  
antes que èl.*

*Fil. Yo, señor? Tetr. Sì,  
pues tú el morir me adelantas:  
à Jerusalèn el Cesar?  
donde (los Cielos me valgan!)  
halle à Mariene viva  
quien la idolatrò pintada?  
èl victorioso, yo muerto,  
y ella querida? que aguarda*

mi

mi desesperado amor.

*Filip.* Què haces?  
*Quiere el Tetrarca quitarle la espada.*

*Tetrar.* Quitarte la espada,  
para arrojarme sobre ella,  
que mas valor, y mas causa  
tengo yo, que Antonio.

*Filip.* Mira:::

*Tetr.* Si harè, si me dàs palabra  
de hacer por mi una fineza.

*Filip.* No avrà cosa que no haga  
yo por ti. *Tetr.* Si es prodigiosa?

*Fil.* Ningun prodigio me espanta.

*Tetr.* Si es terrible? *Filip.* Que lo sea.

*Tetr.* Cruel? *Fil.* Què importa?

*Tetr.* Temeraria?

*Fil.* Valor tengo para todo.

*Tetr.* Fiera? *Fil.* Nada me acobarda.

*Tetr.* Y si es barbara?

*Filip.* Tampoco.

*Tetr.* Pues escucha: pero aguarda,  
que es tal la resolucion,  
que para representarla  
à los Teatros del mundo,  
como, al fin, tragica farsa,  
pues ay recado, quiero antes,  
con escribirla, ensayarla.

*Ponese à escribir.*

*Fil.* Què serà resolucion  
que con prevenciones tantas  
piensa? apenas dos renglones  
escribe, y cierra la carta,  
quando à mi buelve.

*Tetr.* Oye aora.

*Filip.* Si harè con vida, y con alma.

*Tetr.* Si todas quantas desdichas,  
si todas quantas desgracias  
ha inventado la fortuna,  
Deidad de los hombres varia,  
se perdieran, todas juntas

*Tom. V.*

oy en mi solo se hallaran,  
que soy epilogo, y cifra  
de las miserias humanas.

Yo que ayer de Mariene  
espofo, y galàn, con raras  
muestras de amor coronè  
de victorias mi esperanza;  
oy lloro agravios, sospechas,  
temores, desconfianzas;  
y zelos iba à decir,  
pero imaginarlos basta.

Yo que ayer de Palestina  
Governador, y Tetrarca,  
no cupe ambicioso en quanto  
el Sol dora, y el Mar baña;  
oy pobre, triste, y rendido,  
entre dos fuertes murallas  
aprisionandome el buelo,  
tengo abatidas las alas.

Yo que del Laurèl sagrado  
ayer pretendi las ramas  
siempre verdes, à pesar  
de los rayos que las guardan;  
oy segur fuya mi azero,  
veo que sus pompas tala,  
solamente por llegar  
embotado à mi garganta.

Pluguiera al hado, pluguiera  
al Cielo, que aqui paràran en  
sus presagios, y que en mi  
se desmintiera la ingrata  
indignacion de un destino;  
pues muriendo yo à la saña  
del temple infausto, pudiera  
persuadir à la ignorancia,  
que yà de lo que mas quise  
executò la amenaza.

Mas ay triste! ay infeliz!  
que no soy yo à quien mas ama  
mi misma vida, supuesto

Rre

que

que tambien ella tyrana  
 me aborrece, por ser mia;  
 y no con morir acaban  
 mis desdichas, que inmortales,  
 mas allá del morir passan.  
 Octaviano (al pronunciarlo,  
 valor, y aliento me faltan).  
 Octaviano adora (còmo  
 lo dirè, sin que me añada  
 dolor à dolor?) adora  
 à Mariene; pintada  
 dos veces la ví, y dos veces  
 à el Gentil, pues idolatra  
 una vez. à un Sol sin luz,  
 y otra à una Deidad sin alma.  
 Mal aya el hombre infeliz,  
 otra, y mil veces mal aya  
 el hombre que con muger  
 hermosa en extremo casa;  
 que no ha de tener la propria:  
 de nada opinion, pues basta  
 ser perfecta un poco en todo,  
 pero con extremo en nada,  
 que es armiño la hermosura,  
 que siempre à riesgo se guarda;  
 si no se defiende, muere;  
 si se defiende, se mancha.  
 No, pues, mi ambicion Filipo,  
 no mi atrevida arrogancia,  
 no el ser parcial con Antonio,  
 no mi poder, no mis armas,  
 me aflige, me desespera,  
 me precipita, y me arrastra,  
 sino el ser de Mariene  
 esposo: O caygan, ò caygan  
 sobre mi mares, y montes;  
 aunque si de ofensas tantas  
 el peso no me derriba,  
 no me rinde, no me agrava,  
 el de los montes, y mares.

no me agoviarà la espalda;  
 y asì, viendo quanto à instantes  
 mi vida cuenta la Parca,  
 y quanto à brazo partido  
 en esta lobrega estancia  
 luchando estoy de mi muerte  
 con las sombras, y fantasmas;  
 viendo, en fin, que apenas oy  
 en una publica Plaza  
 serè horror de la fortuna;  
 serè del amor venganza,  
 quando el sea (ay infeliz!)  
 (pues à Jerusalem marcha,  
 donde es fuerza que la vea)  
 en talamos de oro, y grana,  
 heredero de mis dichas.  
 dueño de mis esperanzas:  
 muero de agravios, y zelos,  
 que matan, porque no matan.  
 Diràsme que què me importa,  
 pues con la vida se acaban  
 las desdichas? ay Filipo,  
 quanto essa opinion engaña!  
 que amor en el alma vive;  
 y si ella à otra vida passa,  
 no muere el amor, sin duda,  
 puesto que no muere el alma.  
 El no nace de una Estrella  
 yà propicia, ò ya contraria;  
 pues còmo faltará amor,  
 mientras la Estrella no falta?  
 quierès ver qual es la mia?  
 pues si pudiera apagarla  
 oy con el ultimo aliento,  
 ò hiciera, porque faltara  
 del Cielo; y otro ninguno  
 en su gracia, ò su desgracia  
 no naciera, como yo,  
 porque como yo no amara:  
 y en fin, para què discurro

mi voz para que se canse  
 otra pena, otro dolor,  
 otro tormento, otra ansia  
 en el corazon no llevo,  
 sino solo ver que aguarda  
 Mariene à ser empleo  
 de otro amor, de otra esperanza:  
 sea barbaridad, sea  
 locura, sea inconstancia,  
 sea desesperacion,  
 sea frenesi, sea rabia,  
 sea ira, sea letargo,  
 ò quanto despues mis ansias  
 quisieren, que todo quiero  
 que sea, pues todo es nada,  
 como no sean mis zelos;  
 y assi, pues que la palabra  
 me has dado de obedecerme,  
 haz lo que tu amor te encarga:  
 buelve à Jerusalem, buelve  
 à la esfera soberana  
 del mejor Sol de Judea;  
 y en diciendote la fama  
 q' he muerto, en el mismo instante  
 con mortal eclipse apaga  
 à la Tierra el mejor rayo,  
 al Cielo la mejor llama,  
 al campo la mejor flor,  
 la mejor Estrella al Alva;  
 Tolomeo, que quedo  
 por Capitan de mis Guardas,  
 y siempre à Mariene assiste,  
 sin poder seguirme, à causa  
 de quedar convaliente  
 de aquella herida pasada,  
 darà la ocasion, à cuyo  
 fin, para el es esta carta:  
 del te fia, pues no dudo,  
 previstas las circunstancias  
 de un veneno, ò de un dogal,

que el te guarde las espaldas:  
 muera yo, y muera sabiendo,  
 que Mariene soberana  
 muere conmigo, y q' à un tiempo  
 mi vida, y la suya acaban;  
 pero no sepa que yo  
 soy el que morir la manda,  
 no me aborrezca el instante  
 que pida al Cielo venganza.  
 No te acobarde lo horrible  
 de una historia tan estraña,  
 que quando murmuren unos,  
 que hubo quien dexò por manda  
 un homicidio, creyendo  
 que assi sus penas engaña,  
 que assi sus quejas desmiente,  
 que assi desdice sus ansias,  
 y que assi enmienda sus zelos;  
 otros avrá que la aplaudan,  
 pues no ay amante, ò marido,  
 (salgan todos à esta causa)  
 que no quisiera ver antes  
 muerta, que agena su dama.

*Filip.* Bien quisiera responderte,  
 mas no es posible, que baxa  
 mucha gente à la prision.

*Tetr.* Por si vienen por mi, salga  
 mi valor à recibirlos;  
 tú, cobrando la ventaja  
 que puedas, parte, *Filipo*,  
 al instante. *Tetr.* Señor::

*Tetrarc.* Calla,  
 que se que tienes razon,  
 pero no puedo escucharla.

*Filip.* Ni yo decirla, que llega  
 ya la gente.

*Tetrarc.* Esferas altas,  
 Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,  
 Nubes, granizos, y escarchas,  
 no ay un rayo para un triste?

207  
247  
pues si aora no los gatas,  
para quando, para quando  
son, Jupiter, tus venganzas? *Vanse.*

*Tocan caxas, y salen por un lado Aristobolo, y Soldados, y por otra Mariene, y Damas.*

*Arist.* Dame otra vez los brazos  
porque coronen tan hermosos lazos  
oy la esperanza mia.

*Marien.* Mi vida, hermano, à tu va' or se fia,  
publiquen, pues, tus glorias,  
que victorias de amor son mis victorias.

*Arist.* Yà que por la lealtad de Polidoro,  
como te dixè, con mi nombre preso,  
de un infeliz à otro infeliz suceso,  
pude llegar donde tu luz adoro;  
y donde à tu obediencia, y tu decoro  
atenta dignamente  
nuestra nacion, de su alistada gente  
General me ha nombrado,  
cumplirè la palabra que te he dado  
de morir animoso,  
ò traerte libre à tu adorado esposo.

*Marien.* O cumplamela el Cielo,  
y pues el campo de cristal, y hielo  
de aqui à Egypto es tan breve,  
por esse passadizo que de nieve,  
ò se encrespa, ò se eriza,  
quando el copete de su frente riza,  
presto la nueva espero  
de que mi amor desempeñò tu azero.

*Arist.* Si tu amor và conmigo,  
facil empresa, facil triunfo sigo.

*Buelven à tocar caxas, y sale Tolomeo.*

*Tolom.* Yà el campo cristalino  
tanto pez de madera, ave de lino  
admite en sus esferas,  
que parecen las ondas lisonjeras,  
ocupando horizontes,  
una vaga Republica de montes.

*Arist.* Y pues noble no queda,  
que escusarse à tan alta faccion pueda,  
que me des, te suplico,

licen-

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

*licencia. Mar.* Antes de oirla, la replico,  
Capitan de mis Guardas te ha dexado  
mi esposo, su Palacio te ha fiado;  
no es asistirme à mi menos ufana  
faccion, que effotra.

*Aristob.* Dice bien mi hermana,  
y pues el cargo, que os quedeis abona,  
mirad que me mireis por su persona.

*Tol.* Obedecerte espero.

*Mar.* Y yo veros partir à todos quiero,  
porque os den para iros  
agua mis ojos, viento mis suspiros.

*Buelven à tocar la caja, vanse Mariene, Aris-*  
*tobolo, y Soldados, y quedan Tolomeo,*  
*y Libia.*

*Lib.* Permita la ocasion à mi desseo  
el que de tu salud, ò Tolomeo,  
el parabien te de; si bien pudiera  
darmele à mi mejor de que no huviera  
Mariene admitido  
la fineza de ir, que huviera sido  
doblada la dolencia,  
consolar un dolor con una ausencia.

*Tolom.* Agradezca, señora,  
el favor toda una alma que te adora;  
y pues como à milagro  
fuyo, mi vida à tu Deidad consagro,  
cree que el morir sentia,  
no, Libia hermosa, no porque moria,  
sino porque sin verte,  
pagaba con dos vidas una muerte.

*Lib.* Responderte quisiera,  
mas la Reyna, que ocupa la ribera,  
me echará menos, solo te prevengo,  
que yà falseada, para vernos tengo  
del jardin esta llave.

*Tol.* Si fer amor ladron de casa sabe,  
dame la llave aora,  
y apenas desdoblal veràs, señora,  
la falda que arrugò la noche fria

*Handwritten signature:*  
V. G. J.  
Tandun.

El mayor monstruo los zelos:

sobre la hermosa variedad del dia,  
quando èntre en el jardin , y sean sus flores  
los testigos no mas de tus favores;  
siendo sus pompas bellas,  
si flores para ti , para mi Estrellas.

Lib. Toma , y advierte no entres , que quexosa  
de ti Syrene , y de mi amor zelosa,  
anda , hasta::: mas no puedo  
profeguir , à Dios , pues.

Tolom. Confuso quedo;  
oye , espera. Lib. No saltés desta parte,  
que yo , si puedo , bolyerè à informarte. (Vase.)

Tolom. Aunque en la paz me quedo,  
temer mas guerra en mis sentidos puedo,  
que tienen Mar , y tierra,  
pues incluyen mas guerra,  
que tierra , y Mar , el ansia , y el cuidado  
del que aqui aborrecido , y alli amado,  
lidia con su desseo,  
siendo Sirene , y Libia::: *Dentro Filipo.*

Filip. Tolomeo?

Tolom. Cielos, Llamaronme? Fil. Si. Tol. Ya estamos solos los dos,

Tolom. Quièn? y el sitio es tan oportuno,  
Sale Filipo con una vanda en el rostro. que es apartado lugar.

Filip. Un hombre que ha llegado Filip. Pues leed èste papel,  
en un barco , que ha bolado que en viendo lo que ay en èl,  
desde el Mar de Egypto aqui, tenemos mucho que hablar.

y que sin ser conocido Tol. Cada punto , cada instante  
de orro , à cuyo fin , cubierto añadís al corazon  
el rostro , ha tomado puerto otra nueva confusion.

en sitio mas escondido, Fil. Aun mas quedan adelante:  
à solas tiene que hablaros: leed , que mas dudà os espera,  
seguidme. Tol. No me dirèis por piadoso , ò por cruel.

quien fois? Tol. Del Tetrarca es el papel,  
Filip. Despues lo sabrèis, y dice: Fil. Desta manera,  
Tol. Quièn viò sucesos mas raros? descubriendo su intencion,  
guiad , pues. lo que ay en èl he de ver,

Filip. Si harè , que ninguno para ver què debo hacer.

me ha de ver hablar con vos. Tol. Notable es mi confusion.  
Entran por una parte, y salen por otra. Lee. A mi servicio conviene,

2. 07

à mi honor, y à mi respero,  
 que muerto yo, con secreto  
 deis la muerte à Mariene.  
 Hombre, que de assombros lleno,  
 trae en carta tan fucinta  
 del rejalgar de su tinta  
 conficionado el veneno:  
 si conjuracion ha sido  
 la desta temeridad,  
 y à examinar mi lealtad  
 de parte fuya has venido,  
 no solo en lo que contiene  
 mi honor convendrá, mas piensa,  
 que he de morir en defensa  
 de mi Reyna Mariene;  
 y pues traydor, vive Dios,  
 eres, (que no te encubrieras  
 el rostro si noble fueras)  
 y estamos solos los dos,  
 te tengo de hacer pedazos  
 entre mis brazos.

*Fil.* No haràs, *Descubrese.*  
 que yo no esperaba mas,  
 para darte mil abrazos.

*Tol.* Filipo, (què es lo que veo!)  
 tú sospechoso? (què miro!)  
 yà con mas causa me admiro,  
 con mas fazon no lo creo.

*Filip.* El Tetrarca para tí  
 con essa carta me embia,  
 que de los dos solo fia  
 la acción que contiene en sí:  
 muerto èl, nos manda que muera  
 Mariene; pero yà  
 que de tu valor està  
 vista la fé verdadera,  
 quedete èl caso encubierto,  
 que si èl vive, estarlo es bien;  
 y si acaso muere, quièn  
 ha de obedecer à un muerto?

*Tol.* Dices bien pero, aun es mucha  
 mi duda, sepa què es esto,  
 quièn en tal furor le ha puesto?

*Fil.* Si quieres saberlo, escucha:  
 Octaviano, enamorado  
 de un retrato que:::

*Tolom.* Detente,  
 que por aqui viene gente.

*Fil.* A los dos nos ha importado,  
 que no me vean; y así,  
 por desmentir la sospecha,  
 quedate à hacer la desecha,  
 y vente despues tras mí,  
 que en esse monte te espero,  
 y mil prodigios sabrás. *Vase.*

*Tol.* Què tengo que saber mas,  
 si yà de lo que sè muero?  
 Mariene era, ya torció  
 à los jardines el passo;  
 y yo suspenso del caso  
 que me ha sucedido, no  
 sè de una accion tan cruel,  
 quantas cosas anticipo:  
 buelva à seguir à Filipo,  
 bolviendo à leer el papel.

*Sale Sirene.*

*Siren.* Decidme si por aqui  
 ha passado Mariene,  
 que en su seguimiento; pero  
 si huviera visto quien eres,  
 ni aun esto te preguntara,  
 por no hablarte, por no verte.

*Tol.* Espera; Syrene, aguarda.

*Siren.* Para qué, tyrano, alevé,  
 ingrato, falso, inconstante?

*Tolom.* Para que sepas, Sirene,  
 que los hombres como yo,  
 con principales mugeres  
 bien pueden no ser amantes,  
 pero no el no ser cortesés:

yo

yo por Soldado no tuve inclinacion: *Sir.* Cesse, cesse, tu voz, que aun satisfacciones de ti no quiero.

*Sale Libia, y quedase al paño.*

*Libia.* Valedme

Cielos! que escucho? mas como lo dudo, pues claramente dice que la satisface la que dice que no quiere oír satisfacciones? *Tol.* Ya que aquesta ocasion ofrece el acaso de encontrarme, (de. por mi mismo has de oirme, atien-

*Sir.* No haré tal, que cortelana yo tambien, no quiero hacerte el pesar de que no leas el papel que te divierte tan à solas; y así es bien, (porque èl sea el que me vengue, mostrando quan poco, ò nada mis vanidades lo sienten) que pues leyendole te hallo, que leyendole te dexé. *Vase.*

*Libia.* Qué papel, Cielos, sera el que la venga, y la ofende?

*Tol.* Haces bien, pues aunque buelva à leerle, una, y muchas veces, una, y muchas bolvere à dudar lo que contiene.

*Lib.* Mi sufrimiento que aguarda?

*Tol.* lee. A mi servicio conviene:::

*Sale Libia, y asele el papel.*

*Lib.* Suelta, ingrato.

*Tol.* Qué es aquesto?

*Lib.* Saber que papel es este.

*Tol.* Pues no lo has de saber, *Libia.*

*Lib.* Como no? *Tol.* Si es que merece algo contigo mi honor, si me estimas si me quieres,

debate yo la fineza non im de no verle. *Lib.* Qué es no verle si lo que à decirte buelvo, es, que en el jardin no entres: de cuya puerta la llave mi amor te entregò imprudent hasta que una seña mia te asegure de Sirene, porque quexosa de ti, y de mi zelosa, suele estar en èl à deshoras, como, di, ingrato, pretendes, hallandote con la misma de quien recatarte debes, dandola satisfacciones, y diciendola que aquesta papel la venga de ti, que sin mirarle, le dexé?

*Tol.* Aunque tienes razon, *Libia,* vive Dios que no la tienes, el papel, ni à ella, ni à ti toca, y en fin, no has de verle.

*Lib.* He de verle.

*Tol.* Mira::: *Lib.* Aparta.

*Tol.* Considera:::

*Lib.* Quita. *Tol.* Advierte,

no desatento::: *Lib.* Tú? *Tol.* Si. *Lib.* De qué suerte? *Tol.* Desta suerte

*Lib.* Tú conmigo tan grossero?

*Tol.* Tú conmigo tan aleve?

*Los dos.* Suelta el papel.

*Parten entre los dos el papel, y sale*

*Mariene.*

*Mariene.* Qué papel?

*Tolom.* Grave mal!

*Lib.* Desdicha fuerte!

*Tol.* Qué pudiste engendrar, *Libia* sino aspides, y serpientes?

*Lib.* Qué mas aspides, que zelos?

*Mar.* Pues qué atrevimiento es este así

así me  
así mi  
mi decé  
y mi re  
En mi c  
vuestras  
à profa  
Temple  
el Sol r  
con disc  
à darle  
aun no  
Dame  
estotra,  
informa

*Tolom.* Qu  
que divi  
con qua

*Mariene.* V

*Lib.* Peda

por no v

*Mar.* Tú ta

*Tolom.* Si p

mis serv

sola una

capaz de

rompe

le leas

que qua

darás de

*Mar.* Qué

se rindie

*Tol.* El qu

sepa qu

de que

està infi

papel de

tan rigi

que ma

que es l

*Tom.*

así me esplendor se agravia?  
 así mi sombra se ofende?  
 mi decoro se aventura,  
 y mi respeto se pierde?  
 En mi casa, y à mis ojos,  
 vuestras acciones se atreven  
 à profanar un Palacio,  
 Templo de honor, tal, que à verle  
 el Sol no entrara, à no entrar  
 con disculpa de que viene  
 à darle la luz, que el Sol  
 aun no entrara de otra fuerte?  
 Dame tú esta parte, tú  
 essotra, dellas conviene  
 informar à mi recato.

*Tolom.* Que es una vivora, advierte,  
 que dividida en mirades,  
 con qualquiera extremo muerde.

*Marién.* Vete tú, Libia, de aquí.

*Lib.* Piedad es el que me ausente,  
 por no verla tan ayrada.

*Mar.* Tú tambien, que aguardas? vete.

*Tolom.* Si por ventura han podido  
 mis servicios merecerte  
 sola una merced, que sea  
 capaz de muchas mercedes,  
 rompe esse papel, y no  
 le leas, señora, ~~viendo advierte~~,  
 que quanto por verle aora,  
 daràs despues por no verle.

*Mar.* Que deseo de muger  
 se rindió al inconveniente?

*Tol.* El que advertido de mí,  
 sepa que à fin diferente  
 de que llegasse à tus manos,  
 està inficionado esse  
 papel de un mortal veneno,  
 tan riguroso, y tan fuerte,  
 que matará à quien le mire,  
 que es la causa porque el leerle

*Tom. V.*

à Libia le defendia,  
 viendo que entre estos laureles  
 era ella quien le avia hallado,  
 no siendo ella à quien previene  
 matar mi fé en tu servicio;  
 que ay en el algun aleve,  
 con quien se escribe Octaviano;  
 y así, que de tí le echas  
 con lagrimas, à tus pies  
 te suplico humildemente.

*Mar.* Quien advierte de un peligro,  
 nunca suplicando advierte,  
 porque el beneficio manda,  
 y no ruega: luego mientes;  
 que si estos extremos haces,  
 quando me acuerdas los bienes,  
 que dexas que hacer, que dexas,  
 quando los males acuerdes?  
 Letra del Tetrarca es,  
 con que yá se desvanece  
 el que fuesse tuyo, y yá,  
 que viva, ó muera, he de leerle.

*Tolom.* Ay infelice de tí!

*Mar.* Dice à partes de esta suerte:  
 Muerte, es la primera razon  
 que he hallado, honor contiene  
 esta, Marién aqui  
 se escribe: Cielos, valedme,  
 que dicen mucho en tres voces  
 Marién, honor, y muerte.  
 Secreto aqui, aqui respeto;  
 servicio aqui, aqui conviene;  
 y aqui, muerto yo, prófigues  
 mas que dudo yá me adviertes  
 los dobles del papel  
 adonde están los dobles,  
 Hamandose unos à otros.

*Pone los pedazos en el suelo, y junta los.*  
 Sè, ó prado, lamina verde,  
 en que ajustandolos, lea:

St

à

à mi servicio conviene,  
à mi honor, y à mi respeto,  
que muerto yo (hados crueles!)  
deis (con què temor respiro!)  
deis la muerte à Mariene.

Bien dixiste que era fiero  
tòsigo, y veneno fuerte,  
puesto que, si no me mata,  
por lo menos, lo pretende:  
Quièn este papel te diò?

*Tolom.* Filipo, que con èl viene  
de Egipto: pero señora,  
estàr satisfecha puedes  
de su lealtad, y la mia,  
pues los dos::

*Mariene.* Otra vez mientes,  
que ni èl, ni tù sois leales,  
pues cobardes, pues alevos,  
ò viva, ò muera, no sois  
como debéis, obedientes  
al precepto de mi esposo:  
quièn mas es complice en este  
secreto? *Tol.* Nadie, señora.

*Mar.* Pues mira lo que te advierte  
mi voz, que ninguno sepa,  
ni aun Filipo, que à entenderle  
lleguè yo.

*Tolom.* Un marmol ferè. *Vase.*

*Mar.* O infelice una, y mil veces  
la que se vè aborrecida  
de la cosa que mas quiere.  
En què amado esposo mio,  
en què mi vida te ofende,  
que te pesa de que viva  
la que de adorarte muere?  
Quando yo tu libertad  
trato, y à Imperios de nieve  
doy, Semiramis de ondas,  
Babilonias de baxeles;  
quando en mi imaginacion,

despues que vives ausente,  
adorando estoy tu sombra,  
y à mis ojos aparente,  
por burlar mi fantasia,  
abrazè al ayre mil veces;  
tù en una obscura prision,  
funesto misero albergue,  
en vez de abrazar mi imagen,  
estàs trazando mi muerte?

O te quiero, ò no; si no  
te quiero, no es mas decente  
à un noble que de muger  
que le olvida no se acuerde?

Y si te quiero, por què,  
despues de muerto pretendes  
que muera? no sabrè yo,  
sin mandarlo, obedecerte?

Luego olvidando (ay de mi!)  
ò queriendo, de una fuerte  
ofendes tu vanidad,  
ò mi ingratitud ofendes?

Si del Mundo el mayor Monstruo  
me està amenazando en esse  
enquadrado volumen,  
mentira azul de las gentes,  
y tù me matas, serà  
bien decirse de ti, que eres  
el mayor Monstruo del Mundo?

Mas ay, que en llegando à este  
termino, no sè que nuevo  
espíritu me enfureces;  
y pues me tocan al arma  
afectos tan diferentes  
de los mios, plegue al Cielo,  
fementido esposo alevos,  
que el socorro que te embio,  
nunca a tomar Puerto llegue;  
entre las Syrtes, y Seylas  
de Egipto à pique le echen  
los zozobrados embates,

no  
se

los

8. 23.  
V. 23.

Los contrastados baybenes de un estremo à otro se passan  
de las ráfagas de Eolo, en afectos de mugeres  
ò los sepulcros de Tetis, las lastimas à ser iras,  
No solo en tu libertad, y los favores desdenes!  
milite, pero de fuerte De mugeres dixes, pero  
irrite à Octaviano, que dixes mal, que excluirse deben  
apresurando tu:: tente, las mugeres como yo  
lengua, no su muerte digas, de lo comun de las leyes;  
basta que el diga mi muerte, y pues piadosas en una  
que una cosa es ser quien soy, parte, y en otra cruels  
y otra ofenderme el: ò plegue mis ansias lidian, en tanto  
al Cielo, que victoriosa, tropel como me acomete  
tan en su favor navegue de divididos afectos,  
la Armada de su socorro, de encontrados pareceres,  
que sobre el Puerto de Menfis, y opuestas obligaciones,  
en tan grande estrecho ponga, deme el Cielo industria, deme  
la confusion de sus gentes, medio el hado, para que  
que temerosas de que tanto unas con otras temple,  
las mias sus muros entren que como esposa ofendida,  
à sangre, y fuego, à partido y como Reyna prudente,  
reducidas, me le entreguen cumpla con el Mundo, y cumpla  
vivo, para que à mis brazos:: conmigo, quando à vér lleguen  
pero que digo? suspende, Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,  
lengua, otra vez el acento, ~~los~~ Astros, y Signos Celestes,  
si no es que decir intentes, ~~los~~ montes, mares, troncos, plantas,  
à mis brazos, para que ~~los~~ hombres, fieras, aves, peces,  
vengativa, è impaciente, que como Reyna perdona,  
en ellos le haga pedazos: y como muger me vengue.  
ay de mi! que facilmente

Vase.

## JORNADA TERCERA.

Suenan instrumentos de musica en una parte,  
y en arriendo cantado, suenan en otra cajas  
destempladas, y despues de sus versos, en media  
salva de tiros, y chirimias, y salen al  
tablado Octaviano, el Capitan,  
y Soldados.

Maximas  
y desembarco.

Musica.

Unos. Viva Octaviano. Music. Viva.

Unos.

## El mayor monstruo los zelos.

*Unos.* Y en los campos de Oriente:::

*Musíc.* Y en los campos de Oriente:::

*Unos.* Ciñan su augusta frente:::

*Musíc.* Ciñan su augusta frente:::

*Unos.* Sacro el Laurèl , pacifica la Oliva.

*Tocan las caxas destempladas , y dice dentro  
Mariane.*

*Mariane.* La aclamacion festiva,  
convertida en lamento  
de misero concento,  
diga en mi pena fiera,

# que muera yo donde mi esposo muera:

*Dent. otros.* A tierra , à tierra. *La salva:*

*Cap. dent.* Marche

inspirando el clarín , herido el parche,  
à la Ciudad en orden nuestra gente.

*Salen Octaviano , el Capitan , y Soldados.*

*Octav.* Salve, ò tù gran Metropoli de Oriente,

Jerusalèn divina,

salve, ò tù Emperatriz de Palestina,

y del Asia señora,

que en el rosado Imperio del Aurora

con luciente voz muda

el Sol en su primera edad saluda:

salve otra vez, y admite

tu Cesar , cuyo nombre, que compete

al tiempo , y al olvido,

dos veces al Laurèl restituido,

pisa tù arena; una,

en favor del poder , y la fortuna;

y otra , por mas blasones,

à pesar de traydoras sediciones:

pues quando presumias

que del Romano yugo sacudias

la cerviz , con aver oy embiado

à Aristobolo , en tanto leño alado

à librar tu Tetrarca;

De D. Pedro Calderon de la Barca.

yo , como , en fin , Caudillo de la Parca;  
 aviendole encontrado en el camino,  
 y à fuerza del destino  
 dexadole su Armada  
 en las costas de Jafa derrotada,  
 llego à ti , donde intento  
 que el primer escarmiento  
 que tu muralla vea,  
 de tu Terrarca la cabeza sea,  
 à cuyo fin , por mas infeliz suerte,  
 su muerte dilatè , porque su muerte  
 le dè terror mas fiero,  
 y mas al filo de este infausto azero,  
 desagraviando de camino aquella,  
 que ofendiò , soberana Deidad bella.  
 De esse , pues , baxèl donde  
 mas le sepulta el buque , que le esconde,  
 à tierra le sacad , con el criado,  
 que tambien , por averme à mi engañado;  
 y que era èl Aristobolo fingido,

*Vanse los Soldados , y tocan caxas destempladas,  
y suena la musica.*

ha de morir ~~X~~mas que confuso ruido  
 de musicas en una  
 parte se escucha? quièn en otra alguna  
 sedicion caxas toca destempladas,  
 repitiendo encontradas,  
 alli con voz aliiva:::

*Musica , y unos. Viva Octaviano , viva:*

*Octav. Y alli con voz severa::*

*Mar. Y muera yo donde mi esposo muera.*

*Cap. De la Ciudad abiertas*  
 à tu salva, señor , miro dos puertas,  
 que de aqui se divisar,  
 y varias de un extremo en otro avisan,  
 que por una de hombres el festivo  
 vulgo . aclamando tu renombre altivo,  
 à recibirte sale;

yo

1002

y

*El mayor monstruo los zelos.*

y porque el llanto al regocijo iguale,  
por otra, negros lutos arrastrando,  
y haciendo las mugeres nuevo vando,  
salen tambien, diciendo

*✱ Tod. y mus.* Viva Octaviano, viva,  
y en los campos de Oriente  
ciñan su augusta frente  
facro el Laurèl, pacifica la Oliua.

*Mar.* La aclamacion festiva,  
convertida en lamento  
de misero conento,  
diga de otra manera,  
*✱* que muera yo donde mi esposo muera.

*Con esta repeticion, salen al tablado los musicos,  
y Filipo con una fuente, y en ella unas llaves, y  
Tolomeo con otra, y en ella un Laurèl, y por  
la otra parte Mariene, vestida de luto, con un  
velo en el rostro, y todas las mugeres  
que puedan.*

*Tol.* Pues la Ciudad no tiene  
mas medio, aunque lo sienta Mariene,  
fuerza es rendirnos: llega,  
y tú las llaves, y el Laurèl le entrega.

*Filip.* En albricias del fin de penas tantas,  
Jerusalèn, señor, oy à tus plantas  
sus llaves rinde.

*Tolom.* Y su Laurèl, y Oliua.

*Los dos.* Diciendo à voces: Viva.

*Todos.* Octaviano viva.

*Marien. y mus.* A tus pies infelice

llega tambien quien afligida dice,

bien que en clausula menos lisonjéramos

que muera yo donde mi esposo muera.

*Octav.* En estremos tan raros,

que agradeceros tengo, y que estimaros

à vosotros, mas no que agradeceros,

ni estimaros à vos, llegando à veros.

con

De D. Pedro Calderon de la Barca.  
con señas tan funestas  
de mis aplausos perturbar las fiestas:  
marche el Campo.

511

*Buelve Octaviano la espalda , y ella le detiene.*

*Mariene.* Primero  
me has de escuchar.

*Octav.* Si enternecer no espero  
mis iras , para que con ellas luchas?

*Mar.* Para què tû gobiernas , si no escuchas?

*Octav.* Dices bien , oírte quiero , mas no ignoro  
que tampoco es respeto , ni decoro  
que tapada escucharte aya , sin verte.

*Mar.* Tambien tû dices bien , aora advierte:::

*Quitase el velo.*

*Octav.* Cielos , què es lo que veo!  
de quando acá tomò cuerpo el deseo?

*Mar.* Cielos , què es lo que miro!  
todo el aliento al corazon retiro,  
al verme en su presencia descubierta.

*Octav.* No es esta la beldad que adoré muerta?

*Mar.* Suspena al verle quedo.

*Octav.* Al mirarla , ni creer , ni dudar puedo.

*Tol.* Què estremo es este ? ay infeliz! sin duda  
viene à que el Cesar à vengarla acuda  
de aquel rigor : no basta , pena mia,  
presa à Libia tener desde aquel dia,  
fino querer aora  
descubrir el secreto? *Filip.* Pues ignora  
à què fue mi venida,  
no ay que temer , segura està mi vida.

*Mar.* Mal cobarde me aliento. *A part.*

*Octav.* Mal oslàdo me animo. *A part.*

*Mar.* Mas por què me reprimo?

*Octav.* Pero por què lo que he de estimar sientos?

Muger , què quierès?

*Mar.* Que me estes atento.

*Octav.*

*El mayor monstruo los zelos.*

*Octav.* Qué aguardas, pues? *Mar.* Escucha:  
mucha es mi turbacion.

*Octav.* Mi pena es mucha, *Mar.* *Octav.* pues la muerta ceniza es viva llama.

*Mar.* Inclito Cesar, cuya heroyca fama:::

*Salen los Soldados con el Tetrarca, y Polidoro.*

*Sold. 1.* Con el criado aqui el Tetrarca viene.

*Tetr.* Qué miro! con el Cesar Mariene?  
pues no bastaba, Cielos,

ir à morir, sino à morir de zelos? -----

*Polid.* Qué son zelos? pluguiera

à Baco, para mi zelos huviera,

y no huviera un garrote,

que anda desde la nuez hasta el cogote

yà haciendome cosquillas. *Octav.* Su castigo

si dirè despues. *Profigue.*

*Marien.* Ya profigo.

Inclito Cesar, cuya heroyca fama

al Alcazar se eleva de la Luna,

quando con labios de metal te aclama

fu Jupiter, y Dios de la fortuna:

si quando èl à relampagos se inflama,

el Iris le ferena, en mi importuna

fuerte, que eres mi Jupiter se vea,

y el Iris de mi paz tu Laurel sea.

Y pues tu nombre en laminas se escribe,

que el tiempo que mas buela, que mas corre;

ni con las torpes alas le derribe,

ni con las plantas tragicas le borre:

vive piadoso, generoso vive,

y del Sol coronada la alta Torre,

que al Aguila de Roma le diò nido,

veràs triunfar del tiempo, y del olvido.

Yo soy la desdichada Mariene,

dixera bien la desdichada esposa

de esse contra quien yà tu ceño tiene

blandida la cuchilla rigurosa;

Si una linea de purpura detiene

del

para claror, y evidentes?

De D. Pedro Calderon de la Barca.

513

del mas noble animal la mas furiosa  
 accion , detèn tù el passo à tus enojos,  
 pues son líneas de purpura mis ojos.  
 Mas ay , que en vano à tus piedades pido  
 la vida que has de darme generoso:  
 que eres Rey , y has de ser compadecido:  
 que eres valiente , y has de ser piadoso:  
 que eres noble , has de ser agradecido:  
 que eres tù , y has de ser tau victorioso:  
 que conozcas que alcanza menos gloria  
 el que con sangre mancha la victoria.

No , pues , el que te espera heroyco asiento,  
 construyas en cadahalfo duro , y fuerte,  
 no el triunfal carro en triste monumento,  
 no el fausto en ceremonias de la muerte,  
 no la musica en misero lamento,  
 no la felicidad en triste suerte,  
 la gala en luto , en pena la alegría;  
 no echés à mal tan venturoso dia.

Entra triunfando , pero no venciendo;  
 entra venciendo , pero no vengando;  
 que mas aplauso has de ganar , entiendo;  
 perdonando , señor , que castigando:  
 halle piedad la que llorò pidiendo,  
 halle piedad la que pidió llorando;  
 y pues son dos , siquiera una reciba,  
 ò que yo muera , ò que mi esposo viva:

*Tetr.* Quièn de dos muertes siriada  
 viò su vida tan à un tiempo,  
 que negada , ó concedida,  
 de qualquiera suerte muero?

*Polid* Ay tal infamia ! que lllore  
 por su marido , pudiendo  
 llorar por mì , que à estas horas  
 mas de sentenciado tengo  
 la cara , que èl !

*Octav.* Bien se dexa *A part.*  
 ver , que Aristobolo al truco  
 del criado , y ver que estaba  
 en el retrato suspenso,

Tom. V:

Mas cruel ?

fingiendo ser muerta , quiso  
 desvanecer mis afectos;  
 por mì , por ella , y por èl  
 importa que satisfecho  
 viva , pues ha de vivir:  
 adonde hallarà el ingenio  
 disculpas para un marido,  
 que es plastica de tal riesgo,  
 que aun satisfaciendo agravia?  
 mas no hablando con èl , puedo  
 darle à èl la satisfaccion:  
 Alzad , señora , del suelo,  
 una vida me pedis,

Ttt

Y

y aunque es verdad que lo siento,  
 enmiende el pesar de oiros  
 el gusto de obedeceros:  
 mas no me lo agradezcáis,  
 que si una vida os ofrezco,  
 es, porque os debo una vida,  
 sin saber à quien la debo:  
 Vuestro hermano, entre otras  
 joyas,  
 perdió este retrato vuestro,  
 y sin saber cuyo fuese,  
 de que hago testigo al Cielo,  
 y à quantos Dioses adoro,  
 solo por ser tan perfecto,  
 mandè à un Pintor, q̄ me hiciese  
 dèl una imagen de Venus:  
 esta, pues, constituida  
 yà una vez en Deidad, viendo  
 un peligro en que me hallaba,  
 (decir qual fuese no quiero,  
 porque olvidarè el perdon,  
 si del delito me acuerdo)  
 dèl me librò, de manera,  
 que aunque Venus fuese el dueño  
 del acaso, fuisteis vos  
 del acaso el instrumento;  
 y así, en terminos pagando  
 el averos interpuesto  
 entre otro azero, y mi vida,  
 he de hacer con vos lo mesmo,  
 oy que os advierto interpuesta  
 entre otra vida, y mi azero:  
 viva vuestro esposo, y no  
 solamente viva, pero  
 à su honor restituído;  
 y por no dexar à riesgo  
 vuestros ojos de que lloren  
 otra vez, ni oiros, ni veros  
 en mi vida, (la voz miente, *Ap.*  
 no el alma) perdon concedo

à vuestro hermano, y à quantos  
 en este levantamiento  
 complices fueron; y en fin,  
 porque ni al llanto, ni al ruego  
 quede nada que pedirme,  
 aun vuestro retrato os buelvo,  
 que no es decoro ser mio,  
 el dia que se que es vuestro:  
 tomad, pues. *Dasele.*

*Marien.* Vivas los siglos  
 del Fenix.

*Tetr.* Y tan eternos  
 como deseàra esta vida,  
 que yà como tuya ofrezco,  
 porque el ser dadiva tu ya,  
 la crezca el merecimiento:  
*Mariene.*

*Marien.* Felice,  
 dulce esposo, amado dueño,  
 el dia que buelvo à verte  
 en mis brazos: quièn en ellos:::  
 mas no, que el de mi decoro, *Ap.*  
 no es el de mi sentimiento.

*Tetr.* Què dichosos desengaños!  
 aver sabido, el primero,  
 el acaso del retrato;  
 y el segundo, hallar secreto  
 aquel rigor que siè  
 de Filipo, y Tolomeo.

*Tol.* Yà què tengo que temer?  
 puès anda tan fina, es cierto  
 que tener quiere su enojo  
 en la carcel del silencio;  
 y luego diràn que no ay  
 muger que guarde secreto:  
 así me sucedan bien  
 los medios que tengo puestos  
 en la libertad de Libria,  
 de que avisada la tengo  
 con el mismo que esta noche

ha

De D. Pedro Calderon de la Barca.

515

Ha de abrir el aposento,  
para que pueda librarla.

Oef. Mi tienda armad, que no quiero  
entrar en Jerusalen,  
hasta que el recibimiento  
de Imperial triunfo aperciba:  
hermoso prodigio bello, Ap.  
que me sirve averte hallado,  
si quando te hallo, te pierdo?

Mar. Hasta dexarle en su tienda,  
vamos todos.

Tetrarc. Yo el primero,  
como el mas interessado,  
ferè quien vaya diciendo:  
viva Aureliano. Octaviano.

Todos, y musc. Viva,  
y en los campos de Oriente  
ciñan su augusta frente  
sacro el Laurèl, pacifica la Oliva:  
viva Aureliano, viva.

Octaviano

Con esta repeticion se van todos, y quedan Polidoro, y Soldados.

Sold. 1. Por que vos, pues perdonado  
estais, en su seguimiento  
no vais, dandole, con todos,  
las gracias?

Polid. Porque no quiero  
que tan gran supercheria,  
como conmigo se ha hecho,  
no se hiciera vive Apolo,  
no digo yo con un negro,  
pero ni con un capon,  
que aun es muchissimo menos,  
quanto va desde ser hombre  
à solo empezar à serlo.

Sold. 1. Que supercheria?

Polid. No fuisteis  
vos quien me dixo, viniendo,

que venia à ser ahorcado?

Sold. 1. Yo lo dixè.

Polid. Pues que es dello?  
es bien hacerme caer  
en falta con todo un Pueblo,  
que estava ya combidado?  
es juego de niños esto?  
venga usted à ser ahorcado,  
vaya usted, que ya està abfuelto.  
Que ha de decirse de mi,  
fino que soy un grossero,

Yof  
Salon.

y no valgo quatro quartos  
para ahorcado? Y fuera desto,  
que ahorcado no es como un pino  
de oro, en el comun lamenro  
de las viejas que le lloran?  
Està por ventura el tiempo  
para no ser pino de oro,  
siquiera por un momento?  
La costa que tenia hecha  
de mas de quatro mil gestos,  
pera escoger los que avia  
de ir por el camino haciendo,  
que he de hacer de ella? y despues  
que diràn de mi los ciegos,  
que la Xacara tendrà  
escrita ya de mis hechos?  
Ello he de morir ahorcado,  
que mi honra es lo primero;  
y assi ustedes no se cansen,  
q aunque les pese, he de hacerlo.  
Pues luego es bobo el delito,  
fino oir al Pregonero:  
Esta es la justicia à este hombre,  
por Principe contrahecho.

Sold. 1. Ande el menguado.

Sold. 2. Este es loco.

Polid. Hablèmos bien, Cavalleros,  
que no es loco, ni menguado  
quien tiene mi entendimiento.

Yone  
Sold.

Act 2

207.5  
H.

*Sold.* Dexarle para quien es.

*Pol.* Han de ahorcarme, ò sobre esto me mataré con mi padre, con mi tío, y con mi abuelo: y para satisfacer oy à todo el Universo, de que no queda por mí, à voces irè diciendo: esta es la justicia à este hombre, por Príncipe contrahecho.

*Sold.* 1. Pues por vida:::

*Polid.* Què me jura?

*Sale Aristobolo.*

*Arist.* Polidoro, pues què es esto?

*Sold.* 2. No es nada.

*Pol.* No es sino mucho.

*Arist.* Què es, di?

*Polid.* Un atrevimiento, y un defacato muy grande, que aqui contigo se ha hecho, pues siendo yo tu persona, ahorcarme quisieron estos; y no pudo ser à mí, quando yo no era yo mesmo, porque hacia tu papel.

*Arist.* Pues si conmigo es el duelo, satisfecho le perdono, porque no te quexes dellos: dònde està e Emperador?

*Sold.* 1. En su tienda.

*Arist.* Pues yo quiero irle à agradecer la vida à la piedad de su pecho.

*Polid.* Yo sabrè de aqui adelante el papel que represento.

*Vanse todos.*

*Salen el Tetrarca, Marieno, y Damas.*

*Tetr.* Despues de darme la vida, què yo tan à costa compro de los agravios què callo, de las desdichas que lloro, torciendo las blancas manos, humedeciendo los ojos, turbada la voz del pecho, pàlido el color del rostro, hasta el Palacio has llegado, y en èl à lo mas remoto de sus quartos? pues què es esto?

*Su* mira que es afecto improprio del beneficio, cobrarle tan presto: no riguroso tu pecho aquel bruto sea, que viendo el veloz arroyo de una fuente inficionado del aspid, noble, y piadoso le enturbia, porque no beba el caminante, que absorto de ver enturbiar la plata que le brindò con sonoro acento à beber cristal enpenada copa de oro, maldice al bruto, ignorando el favor: yo así dudoso, no agradecerè la vida, si con agravios la logro; que es turbar los beneficios, embozarlos con enojos.

*Marieno.* Ya hemos llegado hasta el quarto prevenido: salios todos.

*Vanse todos.*

Tù tenme abierta essa puerta, en tanto que yo dispongo

cer-

*¶ No me tengas mal...*

cerrar effotra.

Tetr. Fortuna,  
què es esto?

Marien. Ya estamos solos.

Tetrarc. Què miras?

Marien. Miro el puñal, *busco*  
que del relox presuroso  
de mi vida fue el bolante.

Tetr. En un peligro notorio  
de mi vida le perdi.

Mar. Pues escucha.

Tetr. Yá te oygo.

Mar. Bien pensarás, ò cobarde  
amante, ò tirano esposo,  
aleve, cruel, sangriento,  
barbaro, atrevido, y loco:  
Bien pensarás que pedir  
à aquel Monarca famoso,  
à aquel valiente Romano,  
à aquel Capitan heroyco,  
cuya vida el ave fea  
que en sagrado mausoleo,  
nace, vive, dura, y muere,  
hijo, y padre de sí proprio,  
la tuya comprada à precio  
de suspiros, y sollozos,  
ha sido piedad, y amor  
de mi pecho generoso;  
pues no ha sido, no, piedad,  
ni amor; afecto rabioso,  
y venganza sí, porque  
no ay otro estilo, no ay otro  
camino de castigar  
un ingrato pecho, como  
pagarle con beneficios,  
quando ofende con enojos,  
que merced hecha à un ingrato,  
mas que merced es oprobrio.  
No, pues, por librarte, no,  
del veneno riguroso

turbè el cristal, aprehendiendo  
piedades del Unicornio,  
antes para que le bebas,  
te le enturbie con embozos,  
y al rebès de la piedad  
de aquel animal piadoso  
procedi, pues el cubrio  
el beneficio de polvo,  
y yo de alhagos la ofensa;  
mira lo que ay de uno à otro,  
que el desdora las piedades,  
y yo las *piedades doro. crueldades*  
No me diera, no, venganza  
verte morir, quando noto,  
que es la muerte en los afanes  
ultima linea de todos:  
verte vivir, sí, ofendido,  
aborrecido, y quexoso,  
porque en el Mundo no ay  
castigo mas riguroso  
para un ingrato, que verte  
olvidado de lo proprio  
que se viò amado: el que llega  
à este, como vive? como?  
Fuera desto, por mi misma,  
por mi honor, por mi decoro,  
pedi tu vida, encubriendo  
las causas con que me enojo,  
que saben todos quien soy,  
y quien eres uno solo,  
y no por ganar con uno  
avia de perder con todos.  
Tu vida pedi, en efecto,  
porque sepas que no ignoro  
que has vivido en esta ausencia  
de mi muerte cuidadoso:  
este papel, esta firma  
te convenza: con què assombro  
le miras, quedando viva  
estatua de nieve, y plomo!

En

En mi mano está, no tienes  
 que examinar estuudiofo  
 cómo vino à ella, porque  
 la tierra, viendo el adorno,  
 y la hermosura que debe  
 à esse cristalino globo,  
 que parte la Luna à giros,  
 que el Sol ilumina à tornos,  
 le ofreció de no encubrirle  
 nada en su centro mas hondo,  
 que aun los Cielos, con ser Cielos,  
 dan las mercedes à logro.

Tu eres, ( aqui de mi aliento)  
 tú, (desmayo al primer soplo,  
 con mis lagrimas me anego,  
 con mis suspiros me ahogo)  
 de Jerusalèn Tetrarca?

Tu eres rama de aquel tronco?  
 que bien dice aquel que dice  
 que eres baxo, y afrentoso  
 Idumeo, cuya cuna  
 barbara es! que mas apoyo  
 desta opinion, que tus zelos  
 infames, como alevosos?

Què fiera la mas cruel,  
 què bruto el mas riguroso,  
 què pajaro el mas aleye,  
 què barbaro el mas ignoto,  
 matò muriendo, pues antes  
 de hombres, fieras, y aves oygo  
 que mueren, dando la vida?

Digalo en bramidos roncos  
 la vivora, que mordiendo  
 sus entrañas, poco à poco  
 se despedaza, sacando  
 muchas vidas de un aborto.

Digalo el ave, que muestra  
 el pecho en mil partes roto,  
 y por dar la vida, muere  
 desangrado entre sus pollos.

Digalo el barbaro, pues,  
 que al peligro mas notorio  
 expuesto el pecho, à su espalda  
 pone à su esposa, y piadoso  
 es escudo de su vida

contra la pluma, y el plomo:  
 mas tú, mas que todos fiero,  
 mas tú, mas bruto que todos,  
 mas tú, mas barbaro, en fin,

no solo (àpenas) no solo  
 favoreces lo que amas,  
 pero avaro de los gozos,  
 aun muriendo no los dexas,  
 bien como el que codicioso,  
 amante de sus riquezas,  
 porque no las goce otro,  
 manda que despues de muerto,  
 le entrierran con su tesoro.

Supongo que fue fineza  
 este decreto, supongo  
 que fue con zelos, que nada  
 quiero dexar en tu abono:

Quièn muriendo, pues, previno;  
 avariento, ó cauteloso,  
 llevar desde aqueste Mundo  
 prevenciones para el otro?

Si es nuestra vida una flor  
 sujeta al mas facil soplo  
 de los alientos del Austro,  
 de los suspiros del Noto,

que en espirando ella, espira  
 todo quanto vemos, todo  
 quanto gozamos, què error  
 dispuso que tú zeloso

prevengas para el sepulcro  
 las riquezas, y los gozos?  
 Què hazaña de amor es esta?  
 Y pues examino, y toco

que podrá vivir mi pecho  
 mas seguro, y mas dichoso,  
 aborre-

aborre  
 desde  
 el hac  
 que a  
 medio  
 en el  
 donde  
 disper  
 ù don  
 menu  
 mas fi  
 no he  
 que d  
 se que  
 En tú  
 me ha  
 me ha  
 Ver fin  
 ver fin  
 y este  
 siemp  
 estorv  
 siendo  
 eterna  
 y en a  
 vivire  
 guard  
 y nun  
 que p  
 que de  
 me ar  
 del M  
 me oc  
 Y no r  
 te mi  
 con ta  
 con ta  
 que pi  
 de aqu

abhorrecido, que amado,  
 desde aqui à mi cargo tomo  
 el hacer que me aborrezcas,  
 que aunque pudiera con otro  
 medio huir de ti, y vivir  
 en el clima mas remoto,  
 donde el Sol avaramente  
 dispensa sus rayos rojos,  
 ù donde prodigio abraza  
 menudas arenas de oro,  
 mas feliz sin ti, y conmigo:  
 no he de dar con tal divorcio  
 que decir al Mundo, y esto  
 se quedara entre nosotros.

En tu vida, ni en mi vida  
 me has de mirar sin enojos,  
 me has de hablar sin sentimientos,  
 me has de escuchar sin oprobrios,  
 ver sin suspiros los labios,  
 ver sin lagrimas los ojos:  
 y este obscuro velo, puesto  
 siempre delante del rostro,  
 estorvarà el que veas me  
 siendo mis Reales adornos  
 eternamente este luto,  
 y en aqueſse quarto solo  
 vivirè con mis mugeres,  
 guardando vindedz en todo:  
 y nunca me entres en el,  
 que por los Dioses que adoro,  
 que de la mas alta almena  
 me arroje al sepulcro hundoso  
 del Mar, donde infelizmente  
 me oculte en su centro hondo.  
 Y no me sigas, porque  
 te miro con tanto affombro,  
 con tanto temor te hablo,  
 con tanto pavor te oygo,  
 que pienso que ya se cumple  
 de aquel judicial docto

el hado; pues si él me dixo  
 que tu azero prodigioso,  
 y el mayor monstruo del Mundo  
 me amenazan, oy conozco  
 la verdad, pues si entras dentro,  
 huyendo del uno al otro,  
 ò me ha de matar tu azero,  
 ò el Mar, q̄ es el mayor monstruo.

*Entraſe, cerrando la puerta.*

*Tetr.* Hasta aqui, pudo hasta aqui  
 llegar un hado cruel:

el papel mismo, el papel  
 que con Filipo escrivi  
 à Tolomeo (ay de mi!)  
 tiene Marienè: fuerte  
 dolor! y ella, (injusta fuerte!)  
 de mi rigor ofendida,  
 me ha dilatado la vida,  
 por dilatarme la muerte.

No me quexo del rigor,  
 con que se quexa à los Cielos,  
 bien lo merecen mis zelos,  
 bien lo merece mi amor:  
 mas quexome de un traydor  
 tan aleve, y tan cruel;  
 mas ay de mi! que no es del  
 la culpa, que solo es mia,  
 que esto merece quien fia  
 sus secretos de un papel.

Ni sè què hacer, ni decir,  
 que entre uno, y otro pesar,  
 ya ni me puedo quexar,  
 ni dexarlo de sentir:  
 defenojarla, es mentir,  
 porque es mi amor de manera,  
 mi passion tan dura, y fiera,  
 que si en tanta confusion  
 oy bolviera à la prison,

oy.

oy al delito bolviera:  
 Porque ella al fin , no ha de ser,  
 ni vivo , ni muerto yo,  
 de otro nuevo dueño , no,  
 que mi amor se ha de ofender,  
 aunque no lo llegue à ver;  
 en parte gusto me ha dado  
 el que se aya declarado,  
 pues si en esta ocasion ya,  
 sin escandalo , estará  
 siempre este quarto cerrado.  
 Cerrarele por defuera,  
 y yo mismo no entrare  
 en el , porque aun yo no sé  
 si à mi otros zelos me diera:  
 y si hiciera , si , si hiciera,  
 pues si à mirarme llegara  
 en sus brazos , y pensara  
 que era tan dichoso , alli  
 me desconociera à mi,  
 y que era otro imaginara.  
 De suerte , que mis desvelos,  
 enseñados à desdichas,  
 tuvieran miedo à mis dichas,  
 pues ellas me dieran zelos:  
 quien son estos desconuelos?  
 quien es aqueste rigor,  
 cuya pena , cuyo horror,  
 que no es discurso prolijo,  
 ni embidia , ni amor , es hijo  
 de la vida , y del amor?  
 Hecho de heridos despojos,  
 tiene de Sirena el canto,  
 y de cocodrilo el llanto,  
 de basilisco los ojos,  
 los oidos para enojos  
 del aspid : luego bien fundo,  
 siendo monstruo sin segundo  
 esta rabia , esta passion  
 de zelos , que zelos son

no

no

no

no

[El mayor monstruo del Mundo.

Sale Filipo , y Tolomea.

Filip. Como te dare , señor,  
 el parabien de tu vida?

Tetr. Viendo la tuya rendida  
 à manos de mi rigor.

Filip. En que te ofendi?

Tetr. Traydor,  
 poco leal , menos fiel,  
 que hiciste , di , de un papel  
 que...

Tol. Ya mis desdichas creo.

Filip. No era para Tolomeo?

Tetr. Si.

Filip. Pues el te dirà del.

Tol. Que poco durò (ay de mí!)  
 el secreto en la muger!

Tetr. Di tù , traydor::

Tol. Que he de hacer? A pa

Tetr. Un papel que te escrivi,  
 que es del?

Tol. La verdad aqui  
 es la disculpa mejor. A pa

Una dama::

Tetr. Di.

Tol. Señor,  
 à quien sirvo para esposa::

Tetr. Prosigue.

Tol. De mi zelosa,  
 (necios delitos de amor)  
 me le quitò de la mano,  
 y ella::

Tetr. No prosigas , no,  
 y castigue esse error yo::

Filip. Tente , señor,

Tetr. Por mi mano.

Tol. Ya esperar aqui es en vanos  
 la fuga mi vida guardé.

1671

Selva contra y tienda

Filip  
Tetra  
si  
ca  
qu

Vase  
entra

Tol. I

esta

Filip.

qu

al

y

ha

Tetr.

por

con

ose

Vanse

1

Octa. H

rob

la n

ave

qua

sol

con

algu

buen

que

Tolom.

que

la q

Octav.

Tolom.

Tol

*Filip.* Huye, Tolomeo.

*Tetrarc.* Ha cobarde,  
si al mismo Cielo te subes,  
campana seràn las nubes,  
que hagan de mi honor alarde.

*Vase tras èl, y Filipino deteniendole, y entrando por una puerta, salen por la otra.*

*Tol.* Dònde de tanto rigor  
estarè seguro?

*Filip.* Advierte,  
que huyendo tu azero fuerte,  
al campo saliò, señor,  
y ya del Emperador  
hàsta la tienda ha llegado.

*Tetr.* Pues valgame esse sagrado  
por aora, aunque no sè  
como un punto vivirè,  
ofendido, y no vengando.

*Vanse el Tetrarca, y Filipino, quedase Tolomeo, y sale Octaviano.*

*Octa.* Hombre, que turbado, y ciego,  
robado el color, y puesta  
la mano en la espada, ossas  
aver entrado en mi tienda,  
quando he mandado que todos  
solo me dexen en ella  
con mis pesares; si acaso  
alguna traycion intentas,  
buena ocasion has hallado:  
què aguardas?

*Tolom.* Detente, espera,  
que es lealtad, y no traycion;  
la que à este trance me fuerza.

*Octav.* Quièn eres?

*Tolom.* Soy un Soldado,

*Tom. V.*

hijo infeliz de la guerra,  
que lleguè, por mis servicios,  
à ser Capitan en ella  
de las Guardias del Tetraca,  
y de Sion, en su ausencia,  
Governador.

*Octav.* Què pretendes?

*Tolom.* No mi vida, aunque pudiera,  
la de Mariene si,  
que es mi señora, y mi Reyna.

*Octav.* Buenas cartas de favor  
traes, di, y lo que fuere sea.

*Tolom.* O Libia, quanto el empeño  
de tu libertad me arriesga! *Ap.*  
pues por ti de una verdad  
he de hacer una cautela.

El Tetrarca enamorado  
tanto de su esposa bella  
viviò, que intentò passar  
à la practica experiencia  
de que amores, y privanzas,  
quando à sus aumentos llegan,  
es de la felicidad  
declinacion la tragedia.

Viendo, pues, que de su muerte  
pronunciada la sentencia  
estaba, y viendo que tu,  
enamorado de verla,  
en dos retratos la amabas,  
(que todo aquesto me cuenta  
quien traxo una carta) alceve  
dispuso mandarme en ella,  
que yo, como quien aqui  
la asistià de mas cerca,  
la atosigasse, y matasse,  
cuyos zelos de maneta,  
al verla oy viva, y contigo,  
crecieron, con la sospecha  
de que por ella tomaste  
à Jerusalèn la buelta,

Vvv.

que

que en vez de que agradecido  
 de que su vida pidiera  
 con tantas ansias, llegò  
 con ella à Palacio apenas,  
 quando en un obscuro quarto  
 la encerrò, y con saña fiera  
 conmigo embistiò à matarme,  
 por no averla hallado muerta.  
 Dèl es de quien vengo huyendo,  
 à darte la infeliz nueva  
 de que Mariene està  
 por ti en tanto riesgo puesta,  
 que no tiene de su vida  
 seguridad, pues es fuerza  
 quien en ausencia lo manda,  
 que lo execute en presencia.  
 Pues eres Cesar, señor,  
 y tan generoso Cesar,  
 que para victorias tuyas  
 faltan plumas, faltan lenguas:  
 del poder deste tyrano  
 la faca, porque te deba  
 el Sol su mejor Aurora,  
 la Aurora su mejor perla,  
 la Tierra su mejor Sol,  
 y el Cielo su::  
*Octavian.* Cessa, cessa,  
 calla, calla, no prosigas,  
 no en la persuasion me ofendas.  
 Expuesta Mariene, Cielos,  
 y por mi ocasion expuesta  
 à tanto riesgo? què aguardo?  
 No soy quien soy, si por ella  
 no pierdo la vida, irè  
 donde:: mas con mas prudencia  
 lo he de mirar, que no es bien  
 que la informacion primera  
 me lleve tras si: y mas quando  
 no es cobarde la sospecha  
 de todos estos: Soldado,

Salon  
 largo,  
 y obscuro.

mira si verdad me cuentas.  
*Tol.* Tanto, que à la misma Torre  
 adonde encerrada, presa,  
 y afligida està, señor,  
 te llevarè à que la veas,  
 luego que baxe la noche  
 de pardas sombras cubierta.  
*Octav.* A la misma Torre?  
*Tolom.* Si,  
 porque yo tengo:::  
*Octav.* Di apriciela:::  
*Tol.* Para què de cosas sirve  
 oy mi amor! Llave maestra  
 de sus jardines: si acaso  
 de mi lealtad te recelas,  
 lleva tus guardas contigo,  
 y todo el Palacio cerca,  
 para que en qualquiera trance,  
 llegando una vez à verla,  
 como he dicho, en su socorro,  
 asegures tu defensa,  
 y yo la vida de Libia,  
 pues que no dudo que, puesta  
 la Ciudad en confusion,  
 podrè ir à favorecerla.  
*Octav.* Tan à los reparos sales,  
 que ya nada dudo, y fea  
 en fin, lealtad, ò traycion,  
 por verte, Mariene bella,  
 irè, si es à darte vida,  
 quiera Amor que lo agradezcas.  
*Vanse, y salen Mariene, y las mugeres*  
*que pueden, unas con luces, que pon-*  
*dràn en un bufete, y otras*  
*con azafates.*  
*Mariene.* Dexame morir.  
*Siren.* Advierte,  
 que essa pena, esse dolor,  
 mas

m  
 y  
 Ma  
 m  
 q  
 fi  
 q  
 n  
 Dan  
 e  
 h  
 b  
 Ma  
 q  
 m  
 p  
 l  
 e  
 Van  
 Sire  
 a  
 d  
 c  
 l  
 a  
 F  
 n  
 c  
 Sire  
 c  
 F  
 a  
 c  
 Ma  
 c  
 h

mas que tristeza, es furor;  
y mas, que furor, es muerte.

*Marien.* Es tan fuerte  
mi mal, es tan riguroso,  
que no me mata, de fiel;  
sin ver él,  
que ser conmigo piadoso,  
no es dexar de ser cruel.

*Dam. I.* Ya que aborreciendo el  
lecho,  
en el jardin te has estado  
hasta esta hora, dé el cuidado  
blandas treguas al despecho.

*Marien.* Mal lospecho  
que pueda el sueño aliviar  
mi pefar;  
pero porque no pagueis  
la culpa que no teneis,  
empezadme à destocar.

*Vàn recogiendo en los azafates todos los  
adornos que se quita.*

*Siren.* Quieres, mientras desafia  
al Sol esplendor tan bello,  
desmarañando el cabello  
de los adornos del dia,  
la voz mia  
algo te divierta? *Marien.* No,  
porque yo  
no quiero que me mejore  
quien cante, sino quien lllore.

*Sir.* Filósofo hubo, que hallò  
causa en la naturaleza  
para aumentar la harmonia  
al alegre la alegría,  
como al triste la tristeza.

*Mariene.* Pues empieza,  
con calidad, que el dolor  
hagas mayor.

*Sirene* Con una letra ferà,  
que aunque es antigua, podrà  
conseguir esto mejor.

*Canta.* Ven, muerte, tan escondida,  
que no te sienta venir,  
porque el placer del morir  
no me vuelva à dár la vida.

*Mar.* Bien sentida,  
y declarada pafsion;  
cuyos son  
estos versos?

*Siren.* No lo sè,  
porque acafo los hallè,  
estudiando otra cancion

*Mar.* Buelvelos à repetir,  
porque yo con ellos pida.

*Las dos.* Ven, muerte, tan escondida,  
que no te sienta venir.

*Mar.* Mas si à advertir  
llego mi ansia entretenida,  
el canto impida,  
que yà no los quiero oir.

*Las dos.* Porque el placer del morir  
no me vuelva à dár la vida.

*Salen Octaviano, y Tolomeo.*

*Tol.* Pisando las negras sombras  
en el silencio nocturno,  
el jardin has penetrado,  
al tiempo que al quarto fuyo  
se yà retirando ella.

*Octav.* Yà tus verdades no dudo,  
ni su prision; pues tan sola  
està, y vestida de luto  
rodavia: tû à la puerta,  
en tanto que me asseguro  
de si es acafo, ò malicia,  
pues menos ruido harà uno,  
me espera.

VVV 2

Tol.

*Tolom.* Si harè , teniendo  
la gente que has traído à punto  
para qualquiera accidente. *Vase.*

*Octav.* Tanto de verla me turbo,  
que no sabrè discurrir  
si esto es yà pesar , ò gusto

*Mar.* Buelve , Sirene , pues es  
tan à mi intento el asunto;

*Uta.* tù , Laura , cierra estas puertas.

*Dama 1.* Obedecerte procuro,

*Canta.* Ven , muerte , tan escondida:::

*Dam. 1.* Y yo tambien , pues acudo  
à cerrar las puertas:::

*Al ir àzia donde està Octaviano , el la  
detiene , y ella dexa caer el azafa-  
te , huyendo.*

*Octav.* No  
lo intentes , que es dolor fumo,  
sin luz , y Sol , quedar ciego  
dos vezes.

*Dam. 1.* Què veo , y escucho?  
ay de mi infeliz!

*Marien.* Què es esto?

*Dam. 1.* El mal embozado buito  
de un hombre que ha entrado  
aqui.

*Mar.* Hombre aqui?

*Octav.* Yà hablar no escuso.

*Mar.* Dad voces.

*Siren.* Yo no podrè,  
que aun como respirar dudo.

*Vanse las Damas huyendo , y dexando  
caer azafates , y adornos.*

*Da. 1.* Ni yo , que apenas aliento. *Vas.*

*Da. 2.* Ni yo , que medrosa huyo. *Vas.*

*Mar.* Huya tambien yo.

*Desembozase Octaviano , y detienela.*

*Octav.* Teneos

vos , y reparad el susto,  
que mas que para enojaros,  
para serviros os busco.

*Mar.* Vos , señor , pues como , si,  
aqui , yo , quando:::

*Octav.* Quien pudo,  
antes de veros , amaros,  
despues de veros , mal dudo,  
que dexar de amaros pueda.

*Mar.* No son de Cesar Augusto  
estas razones.

*Octav.* Si son,  
pues mas à veros me induxo  
vuestro daño , que mi afecto,  
vuestro riesgo , que mi gusto.

Yo he sabido que en poder  
de tyrano dueño injusto  
estais , expuesta al peligro  
de tan sacrilego insulto,  
como que obre por su mano  
lo que à la agena dispuso.

A poner en salvo vengo  
vuestra vida.

*Mar.* El labio mudo  
quedò al veros , y al oiros ,  
su aliento le restituyo,  
animada para solo  
deciros , que algun perjuro,  
aleve , y traydor , en tanto  
malquisto concepto os puso:  
mi esposo es mi esposo , y quando  
me mate algun error fuyo,  
no me matara mi error,  
y lo serà si del huyo;

yo estoy segura , y vos mal  
informado en mis disgustos;

Y quando no lo estuviera,

ma-

De D. Pedro Calderon de la Barca.

525

matandome un puñal duro,  
mi error no me diera muerte,  
fino mi fatal influxo;  
con que viene à importar menos  
morir inocente, juzgo,  
que vivir culpada à vista  
de las malicias del vulgo.  
Y asì , si alguna fineza  
he de deberos , presumo  
que la mayor es bolveros.

que yà en mi mano desnudo  
està , me atraviesse el pecho.

*Quitale el puñal à Octaviano , que  
serà el del Tetrarca.*

*Octav.* Si harè , si vuestro discurso,  
como salva mi primero  
motivo , salva el segundo.  
Un retrato tenia vuestro,  
à cuyo hermoso dibujo,  
sin saber cuyo era , daba  
mi humana adoracion culto:  
por sanear sospechas , (yà  
lo visteis) sabiendo cuyo  
fuesse , os le di ; y pues sirviò  
yà en vuestro abono , no dudo  
que con justicia le pido.

*Octav.* Tente , muger , que confundo  
mis sentidos , al mirar  
no sé què fatal trassunto  
que vi otra vez.

*Mar.* De esse pafmo,  
de esse pevor que en ti fundo  
el contratiempo gozando,  
huirè , puelto el iracundo  
azero al pecho ; mas Cielos,  
no es el que fiero , y sañudo  
me amenaza ? con mas causa  
yà de dos contrarios huyo.

*Mar.* No haceis , que tenerle es uno  
por acaso , y otro es  
por voluntad ; y à este puro  
fuego abrasara mi mano,  
si en ella el menor impulso  
reconociera de que  
para bolverosle tuvo.

*Octav.* Oye , espera.

*Arroja el puñal Mariene , entrase,  
figuela Octaviano , y sale el  
Tetrarca.*

*Oct.* No hicierais , porque impidiera  
yo llegar al ardor fuyo,  
estorvando asì la accion.

*Tetrarc.* Quièn , ladron  
del mismo tesoro fuyo,  
dentro de su misma casa  
buscò sus bienes por hurto?  
Hasta aora la esclava no  
abrió : qué triste discurso  
el quarto à la media luz  
de escaso esplendor nocturno,  
que alli horrores late ! y mas  
si à sus reflexos descubro  
de mugeriles adornos,  
hajadamente difusos,  
sembrado el suelo , què es esto?  
no me propongas , discurso,  
que baxel que echa la topa  
al Mar , padece infortunios;

*Quiere tomarla la mano , y ella le  
resiste.*

*Mar.* Es atrevimiento injusto.

*Octav.* No es sino justo desseo.

*Mar.* Antes à los Cielos júro,  
que con vuestro mismo azero,

que

que casa que se despoja  
de las alhajas que tuvo,  
estragos de fuego corre,  
pues ni la tormenta dudo,  
ni el incendio ignoro, quando  
entre dos aguas fluctuo,  
entre dos fuegos me yelo,  
viendo que me embisten juntos,  
para zozobrar, suspiros;  
para hacerme llorar, humos.  
Estas arrojadas señas,  
no son de ilustres, de augustos  
faustos despojos? a queste  
no es el fiero puñal duro,  
que registro de los Astros,  
es aguja de sus rumbos?  
No es este el que yo à Octaviano  
dèxè? si. Pues quièn le truxo  
aquì entre arrastradas pompas?  
Pero para què lo apuro,  
si es de los desconfiados  
la imaginacion verdugo?  
Tarde hemos llegado, zelos,  
tarde, tarde, pues no dudo  
que quien arrastra despojos,  
avrà celebrado triunfos.  
Si es dichoso el desdichado  
que siendolo, no lo supo,  
desdichado del dichoso,  
que yà, sin serlo, lo tuvo  
por cierto; y pues que me pone  
en mi mano mis influxos,  
à ellos muera antes que:::  
*Dent. Octav.* Espera, y aguarda.  
*Tetr.* Pero què escuchos?

*Salen Mariene, y Octaviano.*

*Mar.* Serà en vano, pues primero  
que logres::: mas Cielos justos,

què es lo que miro! *P. aclar*

*Tetr.* Turbado

he quedado.

*Octav.* Yo confuso.

*Mar.* Y yo confusa, y turbada,  
pues entre dos daños, de uno  
doy en otro, y yà no se  
qual dexo, ni qual procuro:

qual pierdo, ò qual solicito:

qual hallo, al fin, ò qual busco?

pues siempre tengo peligro,

quando paro, y quando huyo.

*Tetr.* Vista tu fuga, à tu honor

este pecho sera muro.

*Octav.* No temas, que de tu vida

este pecho será escudo.

*Tet.* Cumple, pues, lo que prometes.

*Octav.* Así veràs si lo cumplo.

*Mar.* Ay de mi! para salir

de tan justo, ò tan injusto

duelo, estas luces apague.

*Apaga las luces, y los dos se buscan.*

*Tetr.* Adonde, Cesar perjuro,

te escondes?

*Octav.* Yo no me escondo.

*Tet.* No te encuentro, aunq̄ te busco.

*Mar.* Tente, esposo, ay infelice

de mi!

*Octav.* A mi violento impulso

muere, ¡aleve!

*Tetr.* Aunque la espada

pèrdi, con a queste agudo

puñal moriràs.

*Encuentra à Mariene, y hierela.*

*Mariene.* Ay triste!

tenced piedad, Dioses justos,

pues

pues aqui muero inocente.

*Otav.* Què es lo que oyo!

*Tetr.* Què escucho!

*Ostav.* Vengarè su muerte.

*Salen Tolomeo, y Soldados.*

*Todos Entrad.*

todos, que es grande el rumulto.

*Salen las Damas, y traen luces.*

*Todas.* Llegad todas.

*Sale Libia.*

*Lib.* A tan grande

estruendo, romper no escuso  
mi prision.

*Salen Aristobolo, Filipino, y Polidoro.*

*Aristob. y Filip.* Señor, què es esto?

*Pol.* No aver gozado el indulto.

Mariene, como yo.

*Ost.* Dar muerte al hõbre mas bruto,  
mas barbaro, y mas sangriento,  
que ha eclypsado el Sol mas puro.

*Tetr.* Yo no la he dado la muerte.

*Todos.* Pues quièn?

*Tetr.* El destino suyo,

pues que muriendo à mis zelos,  
que son sangrientos verdugos,  
vino à morir à las manos

del mayor monstruo del mundo.

*Ar. Pol.* El mayor monstruo los zelos

son siempre.

*Tetr.* Porque ninguno

de mi la venganza tome,

vengarme de mi procuro,

buscando desde esta torre

en el ancho Mar sepulcro. *Vase.*

*Ostav.* Seguidle todos,  
seguidle.

*Tol.* Desesperado, y confuso,  
se arrojò al Mar.

*Ostav.* Retirad

aqueste Cielo cad uco,

y diga en su monumento,

para los siglos futuros,

el Epitafio: que yaze,

desfigurado su bulto,

la beldad mas mila grossa,

muerta por zelos injustos.

*Tol.* Libia, tu mano merezca  
quien al peligro se expuso  
de libertarte.

*Libia.* En llorando

de Mariene el infortunio.

*Filip.* En que acaba la Tragedia,  
donde se cumpliò su influxo.

*Pol.* Como la escribiò su Autor,  
no como la imprimiò el hurto,  
de quien es su estudio echar  
à perder otros estudios.

F I N.

*Y aqui acaba la Comedia  
del mayor monstruo del  
Mundo.*



Fragment of text from the adjacent page, including words like "EST", "LEO", and "UP".

ID 12000 16578

Ayuntamiento de Madrid



Y FIN DE FIESTA

LA COMEDIA

(SI NO HUBIERA)

LA COMEDIA

Imprenta de San Martín, Madrid

LIBRO DE ESCRIV

LA COMEDIA

(SI NO)